



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**MANUAL DE APOYO PARA DOCENTES QUE
TRABAJAN CON NIÑOS QUE PRESENTAN
DIFICULTADES EN LA LECTOESCRITURA**

T E S I N A

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A:**

LAURA MARCELA VILCHIS VALORA

**DIRECTORA
DRA. PATRICIA BERMÚDEZ LOZANO**

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX NOVIEMBRE 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Agradezco a la UNAM y Sinodales que me apoyaron en el desarrollo de este trabajo para lograr mi meta profesional.

A Dios porque ha estado conmigo a cada paso que doy, cuidándome y dándome fortaleza para continuar.

A mis padres, quienes a lo largo de mi vida han velado por mi bienestar y educación siendo mi apoyo en todo momento. Depositando su confianza en cada reto que se me presentaba sin dudar ni un solo momento de mi capacidad para lograr mis metas.

Gracias a mi directora de tesina Dra. Patricia Bermúdez, porque en este largo proceso siempre estuvo apoyándome, agradezco sus conocimientos, experiencias, consejos y motivación, es un ejemplo a seguir. A mis sinodales Lic. Fernando Mata Rosas, Lic. Irma Graciela Castañeda Ramírez, Lic. Obdulia Gabriela Lugo García y Dra. Carime Hagg Hagg, por sus sugerencias y aportaciones para enriquecer mi trabajo.

Y sin dejar atrás a esa persona especial para mí, que siempre estuvo motivándome para culminar mi meta, gracias por estar a mi lado y confiar siempre en mí.

Es una gran satisfacción poder dedicarles a ellos esta tesina, que con mucho esfuerzo, esmero y trabajo me lo he ganado.

*Gracias,
Laura Marcela*

ÍNDICE

RESUMEN

INTRODUCCIÓN..... 1

CAPÍTULO 1. LA LECTOESCRITURA COMO UN PROCESO INTEGRADO

1.1 Importancia de la lectoescritura..... 4

1.2 Definiciones de la lectoescritura..... 6

1.3 Posturas teóricas para el desarrollo de la lectoescritura..... 12

CAPÍTULO 2. DIFICULTADES EN EL APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA

2.1 Dificultades de aprendizaje..... 22

2.2 Procesos cognitivos relacionados con la lectoescritura..... 23

2.3 Retraso lector..... 34

2.4 Disortografía..... 35

2.5 Disgrafía..... 37

2.6 Dislexia..... 41

CAPÍTULO 3. PROPUESTA DE APOYO PARA LAS DIFICULTADES EN LA LECTOESCRITURA

3.1	Base teórica del manual.....	42
3.2	Propuesta del manual.....	50
3.2.1	Estructura del Manual.....	53
3.2.2	Recomendaciones.....	83
3.2.3	Técnica para la evaluación del desempeño del alumno.....	85
	DISCUSIÓN, ALCANCES Y LIMITACIONES.....	87
	REFERENCIAS.....	91
	ANEXOS.....	98

RESUMEN

El presente documento muestra la importancia que tiene la lectoescritura para comunicarse de forma oral o escrita, así como la explicación que brindan diferentes teorías sobre el desarrollo de la lectoescritura tomando como referencia las aportaciones de Piaget, Vygotsky, Ferreiro y Teberosky. Se describen los procesos cognitivos y los procesos léxicos que el niño emplea en su interacción con los grafemas y fonemas. Se abordan las dificultades que puede encontrar el docente durante la adquisición de la lectoescritura, como la dislexia, disgrafía, disortografía y retraso lector. Y se propone un *Manual* con el objetivo de ofrecer una serie de actividades y ejercicios orientados desde un enfoque cognitivo, que servirán de apoyo para docentes que trabajan con niños entre 6 y 9 años de edad que cursan la segunda y tercera etapa de la educación básica y que presentan problemas en el aprendizaje, con la intención de disminuir las dificultades en la lectoescritura.

Palabras claves: lectoescritura, dificultades de aprendizaje, la dislexia, disgrafía, disortografía y retraso lector.

INTRODUCCIÓN

"La lectura hace al hombre completo;

la conversación lo hace ágil,

el escribir lo hace preciso".

Francis Bacon.

El lenguaje es utilizado por los seres humanos como un instrumento que nos permite tener la capacidad de transmitir nuestros conocimientos, ideas y opiniones a las personas que nos rodean y entablar un proceso de comunicación con la cultura a la que pertenecemos, la cual requiere que nos apropiemos de los signos y símbolos que nos permitirán ampliar nuestra comprensión del mundo.

La lectoescritura es la unión de dos procesos que se encuentran totalmente conectados e inmersos uno con el otro: el leer y escribir son dos actividades que resultan fundamentales ya que permite al niño acercarse al conocimiento de la lectoescritura con la finalidad de que siga aprendiendo por el resto de su vida. Es importante enfatizar que estas dos herramientas, leer y escribir, al momento de ser enseñadas al niño, tendrá que ser de una manera lo más estimulante que lo conecte con algo de su agrado o interés, que lo lleve a querer aprender y saber más de este mundo de la lectoescritura.

Visto de esta forma, la lectura y la escritura son dos habilidades fundamentales para el ser humano ya que ayudan a posibilitar cambios cualitativos y revolucionarios en nuestro aprendizaje y pensamientos, formando parte de la herencia cultural que determina nuestro desarrollo tanto personal como social (Bofarull, 2006). Son dos procesos que nos permiten plasmar el lenguaje mediante el uso de un sistema de representación, que requiera la comprensión de que el pensamiento se puede escribir siguiendo una serie de reglas que permite comunicar y registrar la información.

Todos los seres humanos tienen la capacidad de aprender a leer y escribir. Sin embargo, no son habilidades con las que nacemos, requieren de un aprendizaje, mismo que se inicia desde edades muy tempranas. El niño es introducido a este proceso

mediante experiencias informales que le van aportando los adultos alfabetizados y el entorno en donde viven; el niño se ve arrastrado a entrar en un mundo plagado de mensajes que requieren de un lector. No tardará mucho tiempo en percatarse que él puede hacer uso del medio escrito para expresar su pensamiento. Es en este proceso de aprendizaje de la lectoescritura donde se enfrentará a una serie de retos cognitivos para convertirse en lector y escritor eficaz.

Durante el aprendizaje de la lectoescritura, se pueden observar múltiples dificultades como las denominadas dislexia, disgrafía y disortografía. Por lo que es importante identificar para prevenir las dificultades que cada una de ellas representa tan pronto sea posible, para evitar las dificultades en la ejecución y comprensión de lo que se está leyendo y escribiendo. Como indica Pilar y Giner (2011), cuando se diagnostica que un niño tiene dificultades específicas para aprender a leer y escribir durante los primeros años, debe de recibir buena capacitación para obtener mayores posibilidades de aprendizaje y evitar posibles problemas emocionales.

Un niño que presenta dificultad para aprender a leer y escribir, se distrae fácilmente, su motivación y autoestima se encuentra baja y esto afecta directamente en su aprendizaje. En ocasiones los docentes en vez de canalizarlo con los especialistas, lo van dejando y esto provoca que el problema vaya acrecentando, siendo después más difícil poder ayudar al niño.

Por consiguiente, se consideró importante desarrollar un *Manual de Apoyo* para los docentes que trabajan con el niño de 6 a 9 años que se encuentran en la segunda y tercera etapa de educación básica, ya que son ellos los encargados de asegurarse que el proceso de acceso a la lectoescritura se esté llevando de forma adecuada y al mismo tiempo ir fortaleciendo estas habilidades; pero también de identificar al niño que presenta posibles dificultades de aprendizaje en la lectoescritura generándole falta de confianza en sí mismo para llevar a cabo una tarea o una toma de decisión.

El presente trabajo se estructura en tres capítulos que se describen a continuación:

En el primer capítulo, se aborda la definición e importancia de la lectoescritura. Asimismo, se describe el aprendizaje de la lectoescritura a partir de diferentes posturas teóricas. Se mencionan también, algunos de, los métodos de enseñanza para la adquisición de ésta.

En el capítulo dos, se describen los procesos cognitivos, como la memoria, la percepción, la atención, el pensamiento y los procesos de acceso al léxico para la adquisición de la lectura y de la escritura. Se expone también la clasificación de las dificultades de la lectura y escritura, como la dislexia, la disgrafía, la disortografía y el retraso lector, ya que estas son las dificultades que un niño puede presentar en el momento del aprendizaje de la lectoescritura.

Por último, en el capítulo tres se muestra la propuesta de un *Manual* integrado por ejercicios de apoyo para los docentes que trabajan con alumnos entre 6 y 9 años de edad que cursan la segunda y tercera etapa de educación básica y que presentan dificultades en la adquisición de la lectoescritura. Los ejercicios tienen como base un modelo cognitivo para trabajar la estimulación de la percepción, atención, memoria, y discriminación auditiva, así como algunas recomendaciones para mejorar la autoestima y motivación del niño.

CAPÍTULO 1

LA LECTOESCRITURA COMO UN PROCESO INTEGRADO

“La escritura es la pintura de la voz”.

Voltaire

“La lectura es a la mente lo que el ejercicio al cuerpo”.

Joseph Addison

1.1 Importancia de la lectoescritura

El lenguaje es el medio por el que las personas se comunican y transmiten conocimientos, ideas y opiniones, es uno de los instrumentos más importantes para todo ser humano en el proceso de conocer el mundo que lo rodea para establecer sus primeras relaciones de afecto. El leer y escribir como habilidades de lenguaje se convierten en la fórmula perfecta para incrementar el aprendizaje y el desarrollo en general.

El aprendizaje de la lectoescritura es relevante en la vida de los seres humanos ya que son la base de aprendizajes posteriores, siendo el motor para el desarrollo del pensamiento, el lenguaje, así como de la inteligencia. El tener dominio en estos procesos es garantía de éxitos en los estudios y en la vida (Azacata y Quinzo, 2016) abren la puerta a la información y formación en todos los sentidos, nos permite avanzar en conocimientos y los saberes.

Los seres humanos tienen la capacidad de adquirir y dominar el aprendizaje de la lectura y la escritura, al desarrollar esta capacidad obtienen múltiples beneficios en su desarrollo cognitivo (Azacata y Quinzo, 2016), entre ellos están los siguientes:

- Desarrollo del pensamiento y del aprendizaje. Sirve como herramienta para orientar y estructurar el pensamiento, de esta forma permite guiar el aprendizaje.

- Desarrollo de la empatía y la habilidad de escuchar. A través de la lectura el niño se mete en la piel de otros personajes, descubren cómo piensan y cómo sienten y lo que hacen en determinadas situaciones.
- Desarrollo del lenguaje y de la expresión. De esta manera asimilamos conocimientos que enriquecen nuestro lenguaje y que nos ayudan a expresarnos tanto de forma oral como escrita.
- Mejora de la concentración y la reflexión. Tanto la lectura como la escritura requieren de atención y reflexión en lo que se está haciendo, tiene la ventaja de que estas se producen de forma inconsciente sin hacer un esfuerzo por atender.
- Desarrollo de la imaginación y la creatividad. La escritura permite a su vez crear realidades imaginadas o tal vez reales, pero elaboradas con nuestra mente y puestas en el papel con nuestras palabras.
- Aprendizaje constante sobre el mundo que nos rodea. La lectura es un medio de incalculable valor para acceder a los conocimientos sobre el mundo que nos rodea, sean del tipo que sean.

Todos estos beneficios que nos aporta la lectoescritura permiten que las personas tengan mejores posibilidades de comunicación, convivencia positiva, adaptación, creación, resolución de problemas y autonomía. Por lo tanto, la lectoescritura es importante porque desarrolla niveles cada vez más elaborados de pensamiento, interacción con los demás y con el medio, además es una habilidad muy valiosa para seguir aprendiendo y estudiando nuevas cosas.

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura se ha realizado a partir de diferentes enfoques teóricos, lo que se ha visto reflejado en la forma en que se ha definido tanto la lectura como la escritura.

1.2 Definiciones de la lectoescritura

El lenguaje es el medio fundamental de la comunicación humana, aunque no el único, le permite al ser humano relacionarse y socializarse con otros seres. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2003; citado en Rodrigo y Martínez, 2009), el lenguaje está compuesto por cuatro habilidades: escuchar, hablar, leer y escribir. El arte de escuchar y hablar forma el sistema primario por ser el primero que el hombre adquiere; la lectura y escritura forman el sistema secundario. En el primario se manejan los símbolos y en el secundario, el símbolo de un símbolo. Es decir, que mientras el lenguaje es el símbolo de la idea, la palabra escrita es el símbolo de la palabra hablada.

La lectura y la escritura, son esenciales en la vida cotidiana, porque permiten interactuar con otras personas, pero al mismo tiempo se debe tener presente la entrada de información para que se pueda producir la expresión del pensamiento y el acceso a nuevos aprendizajes.

Gómez (2010), afirma que la lectura y la escritura son elementos inseparables de un mismo proceso mental, ya que cuando se lee, se van descifrando los signos para captar la imagen de éstos y poco a poco se van formando las palabras, luego las frases y oraciones para obtener un significado, mientras que cuando se escribe abreviamos en código las palabras que se van leyendo para asegurar que se está escribiendo lo que se quiere comunicar.

Al mismo tiempo, Moráis (2001) menciona que el binomio de la lectura-escritura no puede separarse, ya que sólo hay lectura donde hay escritura, es decir, que la lectura es un medio para adquirir información y la escritura es un medio para transmitir la información por lo cual forma parte de un acto social, ya que se lee para saber, comprender y reflexionar, para compartir con los demás. La lectura y la escritura trabajan juntas, una necesita de la otra para poder expresar o entender una idea.

La habilidad se va construyendo durante las etapas de desarrollo en donde se involucran los procesos cognitivos y las actividades socio-culturales, ya que ayudan al niño a tener una interacción con los textos que lo rodean.

La lectoescritura integra dos habilidades que no se pueden separar, que trabajan en conjunto para que se logre una interacción con los textos que se encuentran a nuestro alrededor. Sin embargo, se abordarán por separado para conocer el concepto de cada una.

- Lectura

Leer es interpretar con la voz o en silencio los textos escritos. Hay muchas clases de lectura: en voz alta, en silencio, dialogada, por placer, informativa, interpretativa y valorativa (Cortés, 2016).

Se han proporcionado diferentes conceptos de la lectura. Desde un enfoque sociocultural, Solovieva y Quintanar (2008), describen a la lectura como una competencia importante que el niño desarrolla en los primeros años de educación básica y comienza como un mecanismo que le permite interactuar con el mundo e identificar sus características. Igualmente, Atorresi (2005), define a la lectura como la puerta de acceso a la cultura escrita y a todo lo que ésta contiene: socialización, conocimiento e información. Por lo que, se considera que la lectura es necesaria para el aprendizaje de todas las disciplinas. La lectura es una práctica social y cultural, que permite acercarnos al conocimiento a través de la interacción que tenemos con la información que nos presenta la cultura.

De acuerdo con Defior (1993) y Claiborne (1989), la lectura es el desarrollo de habilidades fonológicas que debe ser parte integral en la educación del niño, una vez iniciada la enseñanza formal de la lectura sin importar el método que se utilice siempre se incluirá las reglas de correspondencia entre los fonemas y los grafemas por lo que requiere una serie de actividades para su automatización en la lectura, esta

automatización dará las habilidades de decodificación para comprender el contenido de lo escrito, ser capaz de juzgar y apreciar la información. En este sentido, Sánchez (2009), refuerza que la lectura es un acto donde interactúan texto-lector, que consiste en un trabajo activo en el que el lector construye el significado del texto a partir de su intención de lectura y de todo lo que sabe del mundo, es decir, de todos los conocimientos que llevan hacia el texto antes de empezar a leer y de los que ponen en el texto mientras se lee.

La lectura es uno de los procesos cognitivos más complejos que presenta el ser humano, todo lector debe tener una actitud activa y afectiva, puesto que debe interpretar la información, centrar su atención, su motivación, saber cómo realizar preguntas sobre lo que está leyendo, con la finalidad de adquirir nuevos conocimientos.

La lectura significa descifrar los signos gráficos para abstraer de ellos un pensamiento, el aprendizaje de la lectura utiliza la posición de habilidades intelectuales, lingüísticas, perspectivomotrices y socio-afectivas; no es simplemente expresar lo que se encuentra escrito a la lengua oral esto sería solo decodificar la información.

La lectura es una habilidad principal de información que se pone en práctica cuando el individuo registra y relee sus propios pensamientos e ideas, también nos ayuda a desarrollar el lenguaje oral y escrito, nos permite aumentar nuestro léxico y mejorar la ortografía, no dejando de lado la imaginación y la creatividad que se activan en el momento que se va leyendo y comprendiendo el texto.

Para poder comprender y transformar un mensaje escrito, el sistema de lectura pasa por cuatro niveles de procesamiento en los que participan varios procesos cognitivos (Cuetos, 2008):

- a) Percepción e identificación de las letras: para que un mensaje escrito pueda ser procesado tiene que ser analizado por el sistema visual. La tarea fundamental de este nivel es identificar las letras que aparecen ante nuestra vista.

- b) Reconocimiento visual de las palabras: identificar las letras puede ser una tarea fácil, pero reconocer las palabras ya es complicado, porque se encuentra involucrada la recuperación fonológica y su significado. Si una persona falla en el reconocimiento de las palabras escritas no podrá leer en absoluto.
- c) Procesamiento sintáctico: para obtener la información el lector debe agrupar las palabras en unidades mayores, como las frases o la oración que es donde se encuentra el mensaje. Para realizar este agrupamiento el lector dispone de unas claves sintácticas que le indican cómo pueden relacionarse las palabras y hace uso de ese conocimiento para determinar la estructura de las oraciones particulares que se va encontrando cuando se lee.
- d) Procesamiento semántico: después de establecer las relaciones en las oraciones, el lector pasa al último proceso consistente en extraer el mensaje de la oración para integrarlo en sus propios conocimientos. Sólo cuando ha integrado la información en su propia memoria se puede decir que ha logrado el proceso de comprensión.

A partir de esos procesos cognitivos, la lectura no se debe de enfocar desde la perspectiva que es simplemente decodificar un conjunto de signos para saber qué es lo que dice, sino que la lectura es comprender el sentido del mensaje de quién lo escribe, por qué lo escribe y qué desea comunicar. El aprender a leer es más que aprender a traducir el código lingüístico y los mecanismos de articulación, es entender el mensaje escrito como otra forma de expresión de nuestras ideas.

Se concluye que la lectura desde el principio de su aprendizaje, debe ser útil para descubrir lo importante que es saber leer, ya que nos permite comunicarnos con otros, recibir e interpretar mensajes, sentir la lectura como fuente importante de placer y entretenimiento. Permite apreciar que el lenguaje escrito es la forma como perdura en el tiempo el lenguaje oral. Con el tiempo, los niños aprenderán también a valorar la

lectura como fuente de información y como medio que les ayude a mejorar su habilidad lingüística.

- La escritura

La escritura es universal ya que la encontramos en todas las civilizaciones, es un hecho claramente cultural, un medio inventado por las personas para mejorar su organización social, para comunicarse a distancia, establecer formas de control grupal o acumular los conocimientos (Azacata y Quinzo, 2016).

Así como en la lectura, también en la escritura se proporcionan diferentes conceptos. Para Vygotsky (1979; citado en Olga, 2000; Méndez, 2008), el lenguaje escrito consiste en un sistema de signos que designan los sonidos y las palabras del lenguaje hablado que, a su vez son signos de relaciones y entidades reales. Gradualmente este vínculo intermedio que es el lenguaje hablado desaparece, y el lenguaje escrito se transforma en un sistema de signos que simbolizan directamente las relaciones y entidades entre ellos, es decir, que la escritura es un proceso dinámico que se lleva a cabo a través de la interacción entre nuestro pensamiento y el texto que va apareciendo ante nuestros ojos. El texto puede ayudarnos a cuestionar lo que pensamos, a aclarar y organizar ese pensamiento.

Así mismo, Sosa (2005), en su propuesta pedagógica, comenta que la escritura puede entenderse de dos formas: como transmisión de información mediante diferentes formas de representación gráfica del habla y del mensaje; y, como la transcripción de lo oral y lo visual-gráfico mediante un sistema rudimentario de escritura con mayor valor informativo que metódico.

Bajo estas perspectivas podemos decir, que todo escrito cumple una función social porque se escribe principalmente para comunicar algo a alguien. Cuando escribimos lo hacemos para expresar nuestras vivencias, angustias, sueños, deseos, para solicitar, informar o preservar el conocimiento a través del tiempo. Pero lo escribimos con una

clara intención comunicativa que es una forma de usar el lenguaje escrito y a su vez es una forma de realizar acciones para conseguir objetivos.

Según Ferreiro y Gómez (2001), la escritura puede ser conceptualizada de dos maneras:

- a) Como un sistema de representación: significa que involucra un proceso de diferenciación de los elementos y las relaciones reconocidas en el objeto a ser representado en una selección de aquellos elementos relacionados que serán retenidos en la representación.
- b) Como un código de transcripción: en donde la escritura se concibe como una técnica, es decir, que centra la atención en la calidad del trazo, la orientación, la distribución en la hoja y el reconocimiento de la letra.

El aprender a escribir es apropiarse de las formas gráficas para transmitir la información, pero también comprender el código que se está escribiendo. No solo es transformar un garabato en un grafema hay que colocar un significado para que la información que se escribe sea entendida.

Con respecto al aprendizaje de la escritura, Martínez (2010) manifiesta que existen tres procesos básicos que los niños deben desarrollar:

1. Planificación: aprenden a ordenar y organizar la información que se quiere plasmar de forma escrita en el papel.
2. Lingüísticos: construyen la estructura de la oración (nivel sintáctico) y aprenden a seleccionar previamente las palabras que se van a utilizar (nivel léxico).
3. Motores: transforman a través de los movimientos musculares los signos lingüísticos en signos gráficos.

El infante que aprende a escribir debe utilizar su conciencia fonológica, es decir, percibir primero que a cada expresión del lenguaje oral le corresponde una representación gráfica, así a cada fonema le corresponde una grafía que tiene un significado que ayuda a organizar las palabras que requiere para pedir o dar una información, expresar conocimientos e influir en otros.

La lectura y la escritura, se utilizan para poder desarrollar niveles de pensamiento, comunicación e interacciones positivas con la gente que rodea al ser humano, así mismo, son útiles para acceder a múltiples conocimientos y seguir aprendiendo. Siendo estas dos habilidades las que contribuyen a modificar la estructura de los procesos cognitivos básicos, estimulando que el pensamiento sea más complejo y tenga la capacidad de organizar sus conocimientos de forma tal que estén disponibles para adquirir nueva información y contrastarla con la que ya tenía, compartirla con otros mediante el uso de la escritura y la lectura para poder comprender, seleccionar, organizar, procesar y utilizar la información.

Como se observa, la lectura y la escritura siempre trabajan en conjunto, por lo cual la lectoescritura es la habilidad que el ser humano necesita para comunicarse, ya sea de forma oral o escrita. Estas habilidades se van construyendo durante las etapas de desarrollo, en donde se involucran los procesos cognitivos y las actividades socio-culturales ya que ayudan al niño a tener una interacción con los textos que ve a su alrededor.

1.3 Posturas teóricas para el desarrollo de la lectoescritura

Se sabe que un niño desde pequeño empieza a leer signos y símbolos que van adquiriendo cierto significado como: logos comerciales, señales de tránsito, entre otros. Enseñar a leer y escribir no es solo enseñar a usar el código de la lengua escrita u oral, es enseñar estas habilidades para hacer lectores y usuarios de la escritura que progresen continuamente en estos aprendizajes.

Es importante saber cuándo debemos comenzar la enseñanza de la lectoescritura, muchos autores recomiendan que debe comenzarse entre los 5 y 6 años de edad. Algunos pioneros de este campo son: Piaget, Vygotsky, Ferreiro y Teberosky.

A continuación, se describen los aspectos más relevantes de las posturas teóricas y los métodos de enseñanza que sustentan este trabajo.

Teoría psicogenética de Piaget

Jean Piaget (1952; citado en Garza, 2002), propone que el ser humano es un organismo activo que construye conocimientos al momento de interactuar con los objetos físicos y las personas en contextos sociales. A medida que el infante interactúa con el ambiente, los reflejos desaparecen como conductas adaptativas automáticas convirtiéndose en conductas voluntarias. Durante los primeros años el niño interactúa con todo lo que lo rodea construyendo un aprendizaje que será recordado en un momento determinado convirtiéndose en conducta consciente.

El aprendizaje se relaciona con las capacidades mentales que posee el niño para organizar la información que recibe del medio de acuerdo a distintas etapas del desarrollo propuestas por Piaget: sensorio-motora (infancia), preoperacional (años preescolares), operacional concreta (niñez intermedia) y operacional formal (adolescencia). Los infantes empiezan a construir su conocimiento por medio de las experiencias sensorial y actividad motriz.

Después se desarrolla el pensamiento simbólico durante la etapa preoperacional, en donde el niño tiene la posibilidad de reemplazar el pensamiento sobre un objeto por una representación simbólica, esto es justamente lo que hace posible el lenguaje, el juego simbólico y la imitación de conductas. Otra característica es el conjunto de conductas que implica la evocación representativa de un objeto y supone la construcción o el empleo de significantes diferenciados, es decir, domina la representación simbólica que le ayuda a construir un acercamiento a la lectoescritura convencional porque facilita el

ejercicio de procesos cognitivos que son relevantes en la unificación del lenguaje y del pensamiento (López, 2001; Molina, 2001; Nieto y Vilchis, 2006).

El aprendizaje cognitivo que describe Piaget (1953) a través de las etapas, sigue una secuencia en donde se da una construcción progresiva del pensamiento, los niños tienen que pasar por las cuatro etapas en el mismo orden y no es posible omitir ninguna de ellas. Es en este proceso cognitivo en el que se debe de motivar al niño a leer y escribir, aprenderá a través de la imitación y en la participación de actividades que estén relacionadas con estas habilidades.

Principalmente en las etapas preoperacional y de operaciones concretas se debe de motivar al niño para involucrarse en la lectoescritura. Recordemos que Piaget (1953) menciona que en la etapa preoperacional el niño crea un sistema de representación y utiliza símbolos, como las palabras, para representar personas, lugares y eventos. Y en la etapa de operaciones concretas, el niño se vuelve capaz de mostrar pensamientos lógicos, lo que le permitirá organizar sus acciones, es decir, relacionar diferentes operaciones que le permiten compensar, aunar o combinar múltiples posibilidades elaborando a partir de ella razonamientos propios.

El niño también es capaz de retener mentalmente dos o más variables. Cuando estudia reconcilia datos aparentemente contradictorios, se vuelve más socio-céntrico y cada vez más consciente de la opinión de otros. Estas nuevas capacidades mentales se demuestran por un rápido incremento en su habilidad para conservar las prioridades de los objetos (número y cantidad); a través de los cambios de otras prioridades se realizan clasificaciones y ordenamiento de los objetos.

Con la teoría de Piaget se deduce, que el niño se encuentra construyendo su conocimiento a partir de la interacción que tiene con los objetos. En el momento que el niño tiene esta interacción va formando esquemas que le permiten representar mentalmente los objetos y los eventos de nuestro mundo, funcionan activamente para seleccionar, codificar, categorizar y evaluar la información con la finalidad de que el

niño construya, modifique, enriquezca y diversifique estos esquemas dentro del marco de interacción que va teniendo de las experiencias vividas.

Teoría Sociocultural de Vygotsky

Por su parte Vygotsky, enfocado en la teoría sociocultural, menciona que el proceso de aprendizaje de la lectoescritura es el factor cultural que pone de relieve las relaciones del individuo con la sociedad, afirmando que no es posible entender el desarrollo del niño si no se conoce la cultura donde vive. Para él la escritura y el lenguaje son procesos de desarrollo de las formas superiores del comportamiento para poder dominar los medios externos del desarrollo cultural del pensamiento (Montealegre y Forero, 2015).

Vygotsky plantea que el ser humano posee un código genético o línea natural del desarrollo también llamado código cerrado, el cual está en función del aprendizaje en el momento que el individuo interactúa con el medio ambiente. También toma en cuenta la interacción sociocultural donde influyen mediadores que guían al niño a desarrollar sus capacidades cognitivas, a esto se refiere la zona de desarrollo próximo (ZDP), lo que el niño puede realizar por sí mismo y lo que puede hacer con el apoyo de un adulto. La ZDP es el área de desarrollo en el que el niño es guiado en el trayecto del curso de su interacción por alguien más avanzado, puede ser un adulto o un compañero de clase. No hay una zona clara que exista independientemente de la actividad común, más bien, es la diferencia entre lo que el infante puede hacer por sí solo y lo que puede hacer con ayuda de otros, esta zona se crea con el curso de la interacción social (Bodra y Leong, 2004; Morrison, 2005).

Desde la teoría de Vygotsky (1978), podemos ubicar a la lectoescritura en la ZDP, para que se desarrollen las habilidades de leer y escribir, el niño tiene que interactuar con la sociedad donde están incluidos los docentes, padres, compañeros, en actividades que involucren lectura de cuentos, escribiendo palabras u oraciones, deletreo, dictados,

entre otros, con la finalidad de que el niño potencialice su desarrollo y que sea capaz de descubrir lo que ha aprendido.

Para Vygotsky (1931), la lectoescritura se caracteriza por la utilización de signos o herramientas auxiliares que le permiten al niño restablecer en la memoria, alguna imagen, concepto o frase. Para esto deben de cumplirse dos condiciones para que el niño logre la escritura: a) diferenciar los objetos del mundo en objetos-cosas, que presentan para el niño cierto interés, por ser aquellos objetos con los que juega y a los cuales aspira, o en objetos-instrumentos, que son aquellos que tienen sentido sólo como herramientas auxiliares para lograr cierta finalidad; y b) dominar el comportamiento con estos medios auxiliares (Daviña, 2003; Montealegre y Forero, 2015; Olga, 2000).

La escritura y la lectura son habilidades que el niño va a utilizar para recordar, transmitir ideas, para la resolución de tareas difíciles, para superar la acción impulsiva, planear una solución para un problema antes de su ejecución y dominar su propia conducta. Para lograr estas habilidades el niño requiere de una guía que lo apoye en la construcción de sus herramientas mentales y logre producir la lectura y la escritura.

Vygotsky menciona que para que un niño vaya construyendo sus herramientas mentales necesita del adulto a quien llama mediador. Este va a ir dirigiendo al niño con la finalidad de que construya sus herramientas mentales y llegue a la conducta deseada. En el momento que el niño ya no necesite de las palabras dirigidas a realizar determinada conducta, el niño ya desarrolló conductas maduras que ayudarán a crear nuevas oportunidades de aprendizaje y llegan a ocuparse en determinado momento para la ejecución de dichas conductas (Bodra y Leong, 2004).

Tanto Piaget como Vygotsky coinciden en que el conocimiento se da a partir de que el sujeto interactúa con el medio. El niño no espera pasivamente que se le enseñe el lenguaje, sino que trata de comprenderlo, formula hipótesis y crea su propia gramática

con base en la información que le provee el contexto sociocultural en que se desenvuelve.

Las aportaciones en el aprendizaje de la lectoescritura de Ferreiro y Teberosky

Otras aportaciones que vale la pena resaltar respecto al proceso de aprendizaje de la lectoescritura son las investigaciones que realizan Ferreiro y Teberosky (1988), quienes argumentan que el aprendizaje de la lectoescritura no depende de los métodos de enseñanza directa sino de las actividades y del involucramiento físico y mental del aprendiz con el lenguaje escrito. El aprendiz aporta sus esquemas mentales, el conocimiento y las experiencias previas que han tenido con el lenguaje escrito. Sin embargo, su comprensión de la palabra escrita estará determinada por las posibilidades que tenga para reconstruirla y reinventarla de manera operacional a través de la interacción (Molina, 2001; Montealegre y Forero, 2015).

En cuanto a la lectoescritura, el niño ya adquirió un aprendizaje que se desarrolla con la interacción de la sociedad que lo rodea, para poder incorporarlo con la nueva información que se va manejando en el ámbito en que se desenvuelve. Se debe tener presente que el ser humano es un organismo activo que construye conocimientos al interactuar con los objetos físicos y otras personas.

En las investigaciones de Ferreiro y Teberosky, se identifican tres principios fundamentales para el aprendizaje de la lectoescritura (Molina, 2001):

1.- La interacción con el lenguaje escrito en situaciones sociales, es indispensable para construir conocimientos sobre la palabra impresa.

2.- Reinventan el lenguaje escrito en un esfuerzo por entenderlo, al reinventar tratan de asimilarlo en sus esquemas cognitivos, elaborando hipótesis sobre cómo funciona el lenguaje, experimenta con distintas maneras de leer o escribir y hace preguntas sobre su naturaleza.

3.- Las ideas del niño sobre cómo funciona el lenguaje escrito y las reglas que se usan para escribir, no son iguales a las de los adultos. Estas ideas construyen la base de teorías personales sobre cómo se escribe el lenguaje; empieza a crear diversas modalidades y estrategias para representar el lenguaje por escrito y atribuir un significado al texto impreso.

Mientras el niño establece y mantiene interacciones con el ambiente social que requiere de la lectoescritura, el conocimiento para leer y escribir se transforma implicando un cambio en las reglas que usa el niño para escribir.

Hay infantes que presentan escrituras más evolucionadas desde el punto de vista del sistema de escritura, esta evolución se determina por las oportunidades que el niño tienen de interactuar con la escritura convencional en situaciones en que analicen, reflexionen, contrasten, verifiquen y cuestionen su propio punto de vista y poco a poco identifiquen cuales son las características formales del lenguaje escrito de su comunidad.

En la lectura, se observan varios problemas que el niño puede presentar (Ferreiro y Teberosky, 1991; Molina 2001):

- 1.- Separación entre descifrado y sentido: el niño predice el sentido del texto a partir de la imagen sin recurrir al descifrado; o descifra elementos aislados sin buscar sentido ni con la imagen ni con el texto, o hace una combinación de ambas.
- 2.- Conflicto entre descifrado y sentido: el niño sabe que no puede anticipar el texto a partir de la imagen y opta por el descifrado, pero se le dificulta.
- 3.- Coordinación del descifrado con la búsqueda de sentido: el niño no espera que todas las palabras del mensaje oral se encuentren transcritas. A veces espera ver representados en la escritura solamente los sustantivos; en algunas ocasiones los sustantivos y el verbo y en otras también los artículos.

Los niños piensan que sólo se escriben las palabras, sin embargo, encuentran difícil descomponer la oración en las palabras que la componen. Las oraciones que escuchan son unidades sintácticas, con entonación y sentido, en cambio el texto presenta espacios que permiten distinguir partes, por eso, el niño no tiene problemas cuando ve una oración escrita, ya que piensa que la oración constituye una unidad que no deberá fragmentarse.

Métodos para la enseñanza-aprendizaje de la lectura y escritura

Existen diferentes métodos que se utilizan en la enseñanza de la lectoescritura con el propósito de ayudar al docente y facilitar el aprendizaje de los niños, por lo que se hace necesario conocer alguno de los métodos que se han aplicado o se están aplicando en México sin que se tome partido por alguno de ellos, siendo el docente el único capaz de aplicar el método que conduzca y garantice el éxito de su labor aplicando el más adecuada a las condiciones del niño (Barbosa; 2004).

A continuación, se describen algunos de los métodos utilizados en el aula por el docente:

- 1.- Fonético, está fundado en los elementos de las palabras y sus sonidos. Se enseña la letra aislada con su correspondiente sonido, luego se junta para formar sílabas, palabras y oraciones.
- 2.- Globales, desde su inicio insisten en el significado de lo que se lee. Parten de la base de que la lectura es un proceso de captación de ideas, desde un principio se usa material con significado: palabras, frases y oraciones.
- 3.- Eclécticos, es la combinación del tipo fonético y global, consiste en seleccionar palabras, frases y oraciones que los niños analizan, comparan y sintetizan desde que comienzan a utilizarlas, sin dejar a un lado el sonido.

Estos métodos se agrupan en dos categorías:

Sintéticos: es importante la correspondencia entre lo oral y lo escrito, entre el sonido y la grafía, siendo esencial que el infante conozca los distintos fonemas de la lengua para poderlos relacionar más tarde con los signos gráficos.

Analíticos: se centran en las estructuras complejas, en el significado de la palabra o frase, antes que en el conocimiento de cada una de las letras. Primero se enseñan las palabras y luego las frases, acompañadas de sus correspondientes imágenes; luego se dividen las palabras en sílabas hasta finalmente enseñar las letras.

Ambos se apoyan en las diferentes teorías del aprendizaje, utilizan distintas estrategias como son: la auditiva para el sintético y la visual para el analítico. Consideran que el aprendizaje de la lectura pasa por tres etapas: a) mecánica de la lectura; b) lectura inteligente, que es la comprensión del texto leído; y, c) lectura expresiva o entonación, entre otras.

Se concluye que los niños trabajan cognitivamente, nacen con un potencial de posibilidades por desarrollar. La familia es la primera encargada de brindarles experiencias que los ayuden a potenciar su desarrollo integral, para lo cual se requiere que se conjunten las relaciones que establecen con sus cuidadores y un ambiente rico en estímulos físicos como psicológicos que apoyen y estimulen los sentidos, alertando sus funciones y sus procesos.

La educación temprana nos ayuda a orientar y complementar la labor que los padres de familia realizan desde el hogar, se convierte así en una experiencia valiosa porque, además prepara a los individuos para su transición hacia la lectoescritura. Otras de las experiencias que ayudan a desarrollar la lectoescritura son las que viven día a día en el ámbito escolar, porque se manifiesta un proceso social de construcción de conocimientos por parte del docente-alumno.

Si el niño está física y mentalmente sano, aprenderá a leer y escribir utilizando cualquier forma de enseñanza. Hay algunos niños que tienen facultades más desarrolladas que otros, que les es más fácil adquirir la lectura y la escritura, hay otros niños que necesitan de un apoyo más grande para desarrollar las habilidades de la lectura y escritura, los cuales presentan una dificultad en el aprendizaje y requieren de una estimulación adecuada en los procesos cognitivos para poder codificar y decodificar la información transmitida.

Para la elaboración de esta propuesta, se toman en cuenta algunas consideraciones teóricas. De Piaget, su propuesta de cómo proveer un ambiente en el cual el niño pueda experimentar la investigación espontánea que tenga la libertad para comprender y construir los significados a su propio ritmo a través de las experiencias que el niño desarrolla mediante sus procesos cognitivos. De Vygotsky, el beneficio del aprendizaje sociocultural, que se da a partir de que el niño forma su propio aprendizaje al momento que interactúa con el medio que lo rodea, es decir, el niño al tener contacto con otras personas se le facilitará formar nuevos aprendizajes en la lectoescritura. De las aportaciones de Ferreiro y Teberosky, se retoma su afirmación sobre la enseñanza de la lectoescritura respecto a que el niño construye su conocimiento a través de las experiencias que ha tenido con el medio que lo rodea. Y, en cuanto a los métodos de enseñanza, se considera la importancia de elegir aquél que ayude a que el niño logre familiarizarse con los fonemas y grafemas para sí poder expresarse por medio de palabras u oraciones.

CAPÍTULO 2

DIFICULTADES EN EL APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA

*Las dificultades preparan a personas comunes
para destinos extraordinarios.
C. S. Lewis*

2.1 Dificultades de aprendizaje

Antes de hablar de los procesos cognitivos y de los tipos de dificultades en el aprendizaje que se relacionan con la lectoescritura, se definirá primero lo que son las dificultades de aprendizaje (DA).

Las dificultades de aprendizaje son un término genérico que designa un conjunto heterogéneo de perturbaciones que se manifiestan problemas persistentes en la adquisición y en la utilización de la escucha, de la palabra, de la lectura, de la escritura, del razonamiento, de las matemáticas, o de habilidades sociales. Estos desórdenes son intrínsecos a la persona y son presuntamente causados por un disfuncionamiento del sistema nervioso central (De Alejo, 2009).

Bateman y Kirk quienes en 1962-1963 (citados en Defior, 2000; Llanos 2006), plantean que el niño con dificultades de aprendizaje llega a mostrar un desajuste en uno o más de los procesos psicológicos básicos, que abarcan la comprensión o el uso del lenguaje hablado o escrito. Pueden ir o no acompañados de una lesión del sistema nervioso central y que pueden no manifestar un retraso o déficit educativo y cultural, tampoco trastornos emocionales graves o pérdida sensorial.

Boggino (2003), clasifica a las dificultades de aprendizaje de dos formas: a) como aquellos factores que provocan dichos problemas (como los orgánicos, psicológicos y ambientales), y b) aquellos que implícita o explícitamente lo consideran como un síntoma y propone diversos enfoques de análisis: psicológicos, psicopedagógicos, neurológicos, socioeconómicos, culturales educacionales y pediátricos.

Sin embargo, se puede encontrar muchas definiciones sobre las DA, sin embargo, básicamente se dice que las DA se presentan cuando el menor tiene: problemas en la comunicación verbal y escrita; dificultades de coordinación; problemas de memoria, disminución de la atención; falta de destrezas sociales y falta de madurez emocional. Estos factores interfieren en la adquisición y dominio del aprendizaje de la lectura, escritura y del razonamiento. Es decir, que el niño va a presentar problemas para atender una actividad, concentrarse en la tarea que realiza, desinterés en las labores y lentitud en el proceso (Defior, 2000; Da Fonseca, 2004).

En el siguiente punto se hablará sobre los procesos cognitivos básicos, ya que un niño con dificultades de aprendizaje en la lectoescritura presenta problemas en la atención, memoria, percepción y el pensamiento.

2.2 Procesos cognitivos relacionados con la lectoescritura

El niño desde muy temprana edad hace intentos por leer y escribir, juega a que lee interpretando las imágenes de los cuentos. En sus intentos de escritura tomará un lápiz trazando garabatos extraños, probablemente le dará un significado para hacer que el adulto entienda. Son estos los primeros intentos en donde se estructura sus primeras nociones de lo que cree que es leer y escribir, para qué se lee o se escribe.

Para la construcción de estos intentos o conocimientos, se encuentran involucrados los procesos cognitivos, estos ayudarán a tener un mejor acercamiento a la lectura y la escritura con la finalidad de que el niño relacione el grafema con el fonema.

A continuación, se describen los procesos cognitivos que se encuentran involucrados en la lectoescritura.

a) Percepción

Cuando se lee se realiza una serie de movimientos para dirigir los ojos hacia las palabras o frases que tratamos de leer. Los ojos no se mueven siguiendo una línea de modo regular, sino que, se desplaza de izquierda a derecha mediante saltos rápidos. Estos movimientos se alternan con períodos de inmovilización, se detienen en un punto, denominado fijación. Es en estos periodos de fijación, donde se extrae la información. Igualmente, tiene importancia la percepción de la forma y orientación de la grafía para reconocer la escritura que se está leyendo.

De acuerdo con Fiuza y Fernández (2014), el niño con dificultades de aprendizaje presenta las siguientes alteraciones en la percepción:

- Discriminación perceptiva, la discriminación, es el proceso por el que el sujeto capta la semejanza o la diferencia entre estímulos relacionados. En este apartado las dificultades de aprendizaje se asocian con problemas de discriminación táctil, visual o auditiva.
- Integración perceptiva, es la capacidad de reconocer un todo cuando falta una o más partes de ese todo. En cuestión de una alteración auditiva, el niño es incapaz de reconocer palabras completas, como también pueden tener problemas en la combinación de sonidos. El niño que llega a tener esta deficiencia puede conocer por separado el sonido que compone cada grafema, pero son incapaces de acceder a su comprensión porque no pueden sintetizarlos. Por ejemplo, el niño puede conocer de la palabra g-a-t-o, pero no puede reunirlos.
- Viso motoras, están relacionadas con problemas de lateralidad, direccionalidad y coordinación viso-motora. Si se llega a presentar una alteración en la coordinación ojo-mano, el niño presenta dificultad para realizar una serie de actividades como escritura y copia, cortar o manipular objetos, como cualquier

actividad que exija la coordinación motora. La teoría perceptivo-visual manifiesta que la confusión e inversión de letras que se presenta en los malos lectores se debe a las alteraciones viso-espaciales que están relacionadas con la lateralidad y la direccionalidad.

- Rapidez perceptiva, se refiere a la cantidad de tiempo que se requiere para responder a un estímulo. El niño con dificultad de aprendizaje tiene una lentitud perceptiva y necesitan de un tiempo para analizar estímulos visuales o auditivos y poder emitir la respuesta.
- Perseverancia, se considera como una postimagen, de forma que existe una dificultad para avanzar desde una respuesta ya aprendida hasta un nuevo tipo de respuesta. Por ejemplo, el niño que repite lo que dice o hace mostrando una incapacidad para modificar o detener una actividad que ya no resulta apropiada.

b) Memoria

La memoria es una habilidad indispensable para el ser humano, ya que, por medio de ésta, el niño puede realizar muchas conductas, tales como hablar, escribir, desplazarse, entre otras. Sin la memoria probablemente la existencia sería muy difícil porque no se acumularían experiencias vividas, ni se podrían relacionar con las nuevas experiencias impidiendo con ello el aprendizaje.

Mercerd (2006), afirma que la memoria es un proceso dinámico que nos permite coger información compleja del medio, transformarla y organizarla de manera tal que se pueda almacenar y recuperar en un tiempo determinado. Así también, Clares y Buitrago (2016), definen la memoria como la habilidad para retener información a la vez que se va procesando la nueva que va llegando.

La memoria es la habilidad mental que permite retener conocimientos, hábitos, costumbres, comportamientos, vivencias, valores, que son recuperados en un tiempo

posterior y para utilizar en nuevas situaciones. La memoria adquiere especial relevancia, pues en la memoria a largo plazo quedan guardados los significados de los conocimientos ya adquiridos en forma de estructuras o esquemas (Castrejón, González y Miñano, 2010).

Se describen los tipos de memoria de acuerdo a Merced (2006):

1. Memoria a corto plazo, es la habilidad de recuperar información después de un tiempo corto, puede ser de segundos a horas.
2. Memoria a largo plazo, habilidad para recuperar la información después de un tiempo largo, de uno o más días.
3. Memoria secuencial, es la habilidad para recuperar información en un orden determinado, por ejemplo, recordar el orden de cosas como palabras en una frase, meses del año y letras de una palabra.
4. Memoria de recuerdo, habilidad para reproducir estímulos experimentados con anterioridad.
5. Memoria de reconocimiento, es la habilidad para identificar estímulos que han sido estudiados con anterioridad.

En cuanto a la lectoescritura, la memoria implica que se deben de retener las letras, palabras o frases, que se decodifican en el momento de leer un texto. Atkinson y Shiffrin (1968; citados en Castrejón, González y Miñano, 2010), describen un modelo de la estructura de la memoria (véase Figura 1), que se utiliza para la enseñanza de un nuevo aprendizaje. Este modelo de la información procesada comienza de izquierda a derecha. Los estímulos del entorno que llegan a nuestros receptores sensoriales (la vista, el oído, el tacto) son registrados en la memoria sensorial durante un breve periodo de tiempo. Después pasa a la memoria a corto plazo y posteriormente a la memoria a largo plazo.

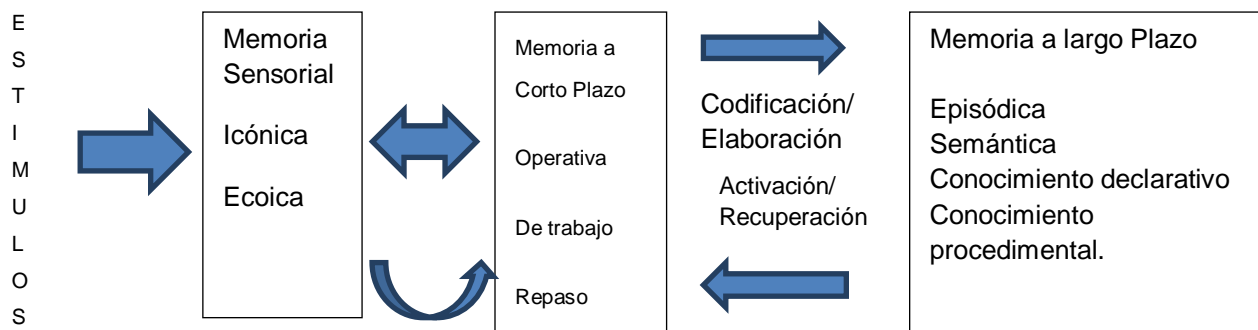


Figura 1. Modelo estructural de la memoria. Castejón, González, & Miñano. (2010).

Este es un proceso que se lleva a cabo cuando un infante no presenta dificultades de aprendizaje, pero ¿qué pasa cuando se llega a presentar una dificultad?, los niños no logran tener una decodificación y esto hace que la información recibida por medio de la percepción no se guarde en la memoria a largo plazo, es decir, el niño solo almacena la información en la memoria a corto plazo y esto hace que en determinado momento no se repita el conocimiento aprendido.

Fiuza y Fernández (2014), mencionan que el niño con dificultades de aprendizaje puede tener dificultades en los siguientes tipos de memoria.

Auditiva: el niño presenta problemas para identificar sonidos y ruidos, el significado de las palabras, les cuesta trabajo aprender nombres de objetos, acciones o conceptos, en cuestión de la lectura tienen fracasos en la asociación de sonidos de las vocales y consonantes con sus correspondientes símbolos gráficos y en el aprendizaje secuencial de los sonidos.

Visual: esta memoria es importante ya que la utilizamos para reconocer y recordar las letras y las habilidades del lenguaje escrito. Si un niño tiene problemas en esta parte, no podrá identificar las letras para poder escribir un texto completo.

Memoria sensorial a corto plazo o memoria de trabajo: se observan deficiencias en el proceso de control que se manifiesta en su pobre relación de las tareas de memoria inmediata. Es decir, que no logran retener una serie de palabras en este tipo de

memoria, con lo cual no se podrá recuperar la información ya que no fue procesada adecuadamente en la memoria a corto plazo.

Memoria a largo plazo: en esta el niño presenta dificultad en la integración y retención de información semántica pero no se encuentran dificultades de procesamiento automático, es decir, que el infante con dificultades de aprendizaje podrá reconstruir la información si se centra en las frases más importantes, a que se le narre una historia y se le cuestione sobre ciertas palabras de esta.

En conclusión, un niño con dificultades de aprendizaje manifestará problemas en cualquier tipo de memoria, ya que, al no ser bien procesada, no logrará retener e integrar la información para poder reconstruir, leer o escribir una serie de palabras. Es por eso que se tiene que manejar una estrategia adecuada para que el niño se centre en la información y pueda lograr la reconstrucción de cualquier información.

Ya se habló sobre de la percepción y la memoria, ahora nos enfocaremos en otro de los procesos cognitivos que son indispensables que el niño desarrolle en el aprendizaje de la lectoescritura.

c) Atención

La atención es un proceso cognitivo que se utiliza para la realización de tareas escolares como leer y escribir, en dinámicas laborales, en el ámbito deportivo entre otras actividades cotidianas. Se incluyen actividades mentales para enfocarse y concentrarse en ciertos estímulos informativos para realizar determinada tarea, pues “la atención es concentración de la actividad” (Rivas 2008, p. 103).

La atención requiere de esfuerzo para poder elaborar una actividad. Por ejemplo, cuando un niño empieza a leer o a escribir, activará su atención utilizando la vista y el oído para poder conocer el grafema y el fonema de las palabras, con la finalidad de que en un momento determinado logre reproducir las palabras en forma oral o escrita.

Fiuza y Fernández (2014), mencionan que la atención es la capacidad de la percepción que funciona como filtro de los estímulos ambientales decidiendo qué es lo más relevante por medio de la concentración. El niño que presenta dificultades para focalizar su atención en los aspectos más esenciales de una situación ha de experimentar necesariamente problemas en su aprendizaje. En sus investigaciones al respecto llegaron a las siguientes conclusiones:

- ❖ El niño puede presentar un retraso promedio en la atención de dos o tres años con relación a sus compañeros normales.
- ❖ En el momento que se les enseña una estrategia de repaso verbal, su ejecución es semejante al de un niño normal, lo cual nos indica no se produce o no utilizan los mediadores verbales adecuados para seleccionar los estímulos pertinentes para tener la atención en la tarea.
- ❖ La enseñanza a través de una estrategia verbal tiene una eficiencia mayor en la recuperación del niño con dificultades de aprendizaje que un sistema basado en el refuerzo, que a su vez es mejor que no aplicar ningún mecanismo, siendo óptima la combinación entre enseñanza de estrategias y refuerzos.

Se concluye que la atención en el aprendizaje es un factor muy importante, ya que a través de ella podemos adquirir nuevos aprendizajes. El niño necesita controlar su atención para poder estar consciente de aquello que requiere aprender, es por esto que se le debe apoyar para enfocarse en lo más importante y para que aprenda a discriminar las características irrelevantes a fin de lograr una mejor calidad en la atención.

d) Pensamiento

El pensamiento (Robledo, 2010; Santrok, 2001; citados en Mejía y Escobar, 2012), implica manipular y transformar la información en la memoria para formar conceptos, razonar, pensar críticamente y resolver problemas. Es decir, que es la capacidad que el niño tiene para analizar, comparar, evaluar, ordenar, clasificar, hacer inferencias,

juicios, aplicar adecuadamente los conocimientos, trascender la información recibida, generar nuevas ideas y resolver problemas.

Villarini (2003), afirma que el pensamiento es la capacidad o competencia que poseemos los seres humanos para determinar cómo procesar la información adquirida y a partir de ella construir conocimientos.

De acuerdo a esto, el pensamiento es el proceso cognitivo que nos ayuda a manipular y transformar toda aquella información que esta almacenada en la memoria con la finalidad de resolver problemas y de crear cosas nuevas utilizando toda esta información.

Según Monereo y Castelló (1997; citados en Coral, 2012), existen diferentes tipos de pensamiento, los clasifican de acuerdo al tipo de habilidad que más se potencia o se pone en juego en la conducta del sujeto en el momento que se procesa la información:

- Pensamiento crítico: permite procesar y reelaborar la información que se recibe, dispone de una base de sustentación de sus propias creencias, posibilitando una actividad intelectual, tendiente a conseguir objetivos de manera eficaz, no tan sólo en el ámbito académico sino también en la vida diaria; en este tipo de pensamiento, se utilizan habilidades como: el razonamiento, la resolución de problemas y la toma de decisiones.
- Pensamiento creativo: es generador de ideas y alternativas, de soluciones nuevas y originales; permite comprender, inventar, establecer nuevas y personales conexiones entre lo que se sabe y lo que se aprende, dando paso a una configuración del conocimiento de carácter significativo.
- Pensamiento metacognitivo: se refiere al grado de conciencia o conocimiento que los individuos poseen sobre su forma de pensar. Es decir, que es la habilidad que tiene una persona para conocer, planificar estrategias para procesar información; tener conciencia de sus propios pensamientos durante el acto de solución de problemas; y para reflexionar y evaluar la productividad de su propio funcionamiento intelectual.

e) Procesos de acceso al léxico

En cuanto a la lectura, Vellutino (1977) y Liberman (1982) (citados en Quintanar et al., 2008), opinan que las causas del trastorno de aprendizaje de la lectura deben estudiarse desde los mecanismos de la comprensión y expresión del lenguaje teniendo en cuenta los siguientes niveles de pensamiento: a) el léxico, que es la información fonológica, ortográfica y semántica de las palabras; b) el sintáctico, que se basa en el conocimiento de la estructura gramatical básica del lenguaje, y c) el semántico, que refiere significados a nivel de palabra, frase y texto. Al mismo tiempo, Clares y Buitrago (2016), describen dos rutas distintas para llegar a la lectura. En la Figura 2 se pueden ver las siguientes rutas.

- Ruta léxica directa o visual: reconocen la palabra como un todo y se le da el significado, sin tener que analizar sus elementos grafémicos. La palabra se identifica como una imagen, se activa el léxico visual y se asocia con su representación semántica.

- Ruta indirecta subléxica o fonológica: es la ruta utilizada para la lectura de palabras desconocidas y las pseudopalabras, para llevarla a cabo se hace un análisis grafémico en el que se fragmenta la palabra en sus componentes, se aplican las reglas de conversión grafema-fonema y se hace la síntesis fonética para conseguir la palabra completa.

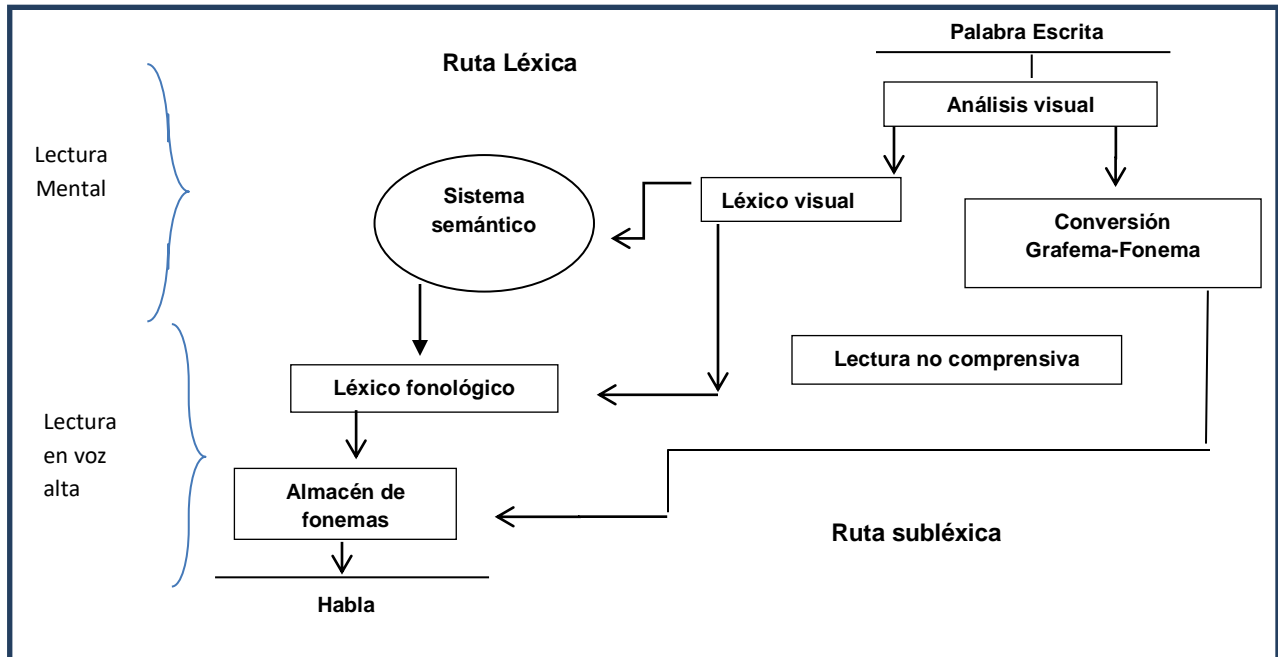


Figura 2. Modelo cognitivo de las rutas para el aprendizaje de la lectura. Quintanar et al. (2008).

Así como la lectura, la escritura también tiene un proceso cognitivo complejo mediante el cual se codifican de manera gráfica los mensajes verbales, utilizando un conjunto limitado de grafemas organizados en cadenas secuenciadas y estructuradas con base a las reglas de cada lengua. Es por eso que se han definido dos rutas posibles de ejecución la fonológica y la ortográfica (véase Figura 3):

- Ruta fonológica indirecta o no léxica. Utiliza las reglas de conversión fonema-grafema (RCFG) para estructurar la palabra escrita. Para esto se requiere habilidades auditivas que identifiquen los fonemas que componen la palabra que se va a escribir, segmentarla en sus unidades sónicas para asignarle a cada fonema el signo gráfico correspondiente y reintegrarlos nuevamente para conformar finalmente la palabra en forma escrita.
- Ruta ortográfica directa, visual o léxica. Recurre al almacén del léxico ortográfico donde están almacenadas todas las representaciones gráficas de las palabras ya conocidas por el niño, para escribirlas en su forma correcta.

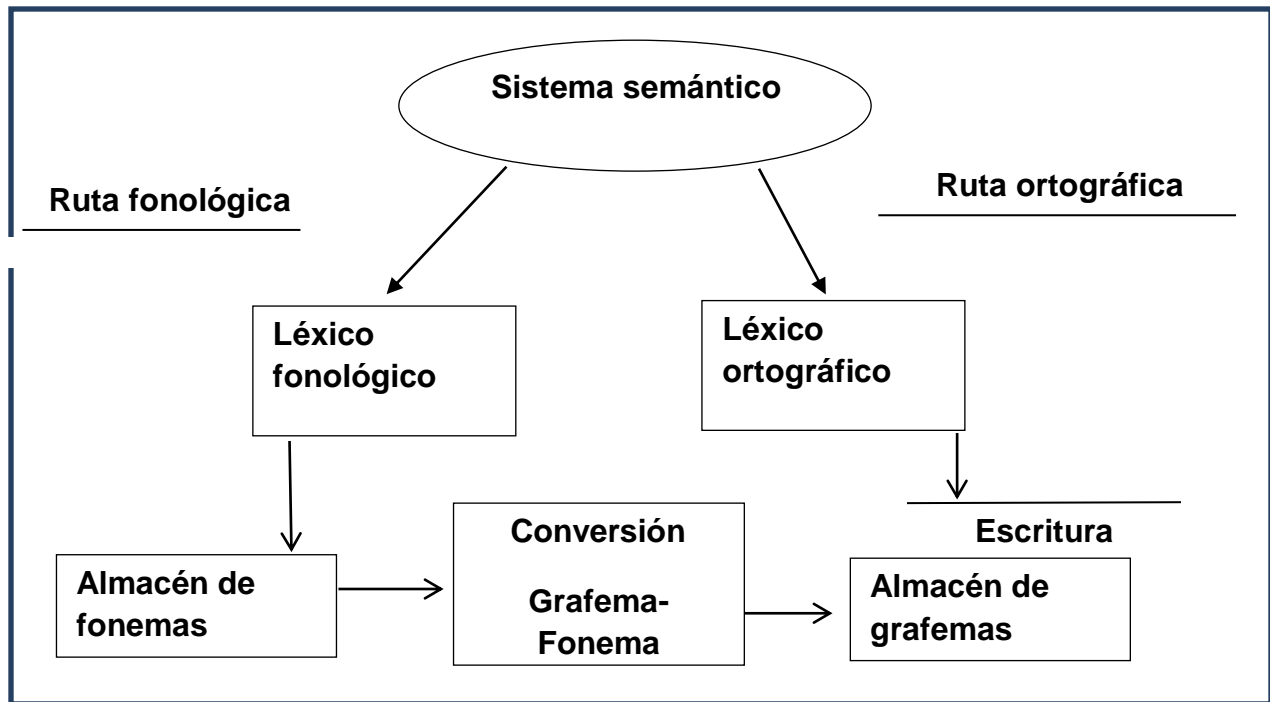


Figura 3. Modelo de las rutas para el aprendizaje de la escritura. Quintanar et al. (2008).

Estos dos modelos de rutas de lectura y escritura ayudan a obtener un nivel de automaticidad suficiente para llegar a la comprensión de un texto. No hay que dejar de lado que la percepción, memoria y atención, también son parte del desarrollo cognitivo del niño para adquirir la lectoescritura. El niño con dificultades de aprendizaje llega a mostrar un desajuste en uno o más de los procesos psicológicos básicos, que abarcan la comprensión o el uso del lenguaje hablado o escrito (Grisales 2010; Llanos, 2006).

El hecho de que un niño presenta dificultades en el aprendizaje no quiere decir que son diferentes a los demás, sino que aprenden en formas distintas a los demás niños y en los procesos cognitivos llegan a tener anomalías. Se describe a continuación las dificultades de aprendizaje que se pueden presentar en la lectoescritura.

2.3 Retraso lector

El retraso lector es una dificultad para el aprendizaje de la lectoescritura, se caracteriza por tener un retraso de dos o más años, que puede ser por baja capacidad intelectual, déficit sensorial de procesamiento léxico, sintáctico y semántico, problemas emocionales, desmotivación o retardo madurativo en alguna de las variables que intervienen en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura tanto visual como fonológico (Cortes, 2016; Pérez, 2009).

El ritmo de cada infante depende de cómo utilice sus experiencias previas como soporte de nuevas ideas, conceptos y habilidades, así como el humor y el interés que se ponga en cada actividad. Por su parte, Carratalá (2012), describe la sintomatología y errores que presenta el niño como manifestación de la dificultad en el aprendizaje.

Sintomatología y errores

- Retraso fundamentalmente en el área lingüística, que puede complicarse con fracaso escolar, fobia escolar.
- Ansiedad elevada ante situaciones de lectura, que a su vez le producen errores de fluencia (atascos) y en definitiva le llevan al fracaso, sobre todo en situaciones como la lectura en voz alta ante los compañeros.
- Errores ortográficos y alteraciones frecuentes en la escritura (omisiones, sustituciones, adiciones e inversiones).
- Errores en la lectura oral.
- Velocidad lenta en lectura.
- Dificultades para la comprensión del texto escrito.
- Problemas de lateralidad.
- Dificultades de concentración o atención.
- Aprendizajes precoces y/o forzados de la lectoescritura, problemas de método y/o motivacionales, situaciones de enseñanza-aprendizaje inadecuadas.

- Problemas en el desarrollo del lenguaje.
- Ambientes socioculturales desfavorables.

El retraso lector se da más por falta de motivación, depresión, angustia, problemas de autoestima, lo cual provoca la disminución de la capacidad del aprendizaje. Otras causas que lo producen, son problemas socio-culturales, pues no tienen la posibilidad de tener contacto con un libro de texto o que un adulto le enseñe la fonología y la gramática de las palabras. Y llegan a tener dificultades en las demás materias escolares.

2.4 Disortografía

La disortografía es la incapacidad de estructurar gramaticalmente el lenguaje y generalmente va asociada a los trastornos de la escritura. Se manifiesta en un conjunto de errores en la escritura que afectan a la palabra y no a su trazo o grafía. Los infantes presentarán conflictos para realizar la correcta asociación entre el código escrito y las reglas ortográficas (Clares y Buitrago, 2016; Sosa, 2005).

Este problema de aprendizaje puede presentarse en dos niveles (Cortés, 2016; Sosa, 2005):

Nivel 1. Forma ligera, se manifiesta por desconocimiento o negligencia de las reglas gramaticales, olvido, confusión en los artículos, acentos o fallas de ortografía en las palabras.

Nivel 2. Forma más intensa, en esta se encuentran alteraciones que afectan a la correspondencia entre el sonido y el signo escrito, es decir, que se presentan omisiones, adiciones, sustituciones y desplazamientos de sílabas y letras.

Las causas por las que se pueden presentar serían por falta de conocimiento de las reglas ortográficas o no prestar atención en el momento de la explicación de éstas y olvidar cómo se escriben.

Recordemos que la disortografía es un trastorno específico que solo presenta errores en la escritura, sin la necesidad de que haya errores en la lectura. Para ayudar a un niño que presente esta dificultad, es indispensable trabajar con la relación de los fonemas y grafemas, como el entendimiento de las reglas ortográficas.

De acuerdo a estos niveles, se identifican las siguientes causas por las que se puede manifestar la disortografía (Ramírez, 2010):

- Causas de tipo intelectual, entorpecen sobre todo la adquisición de la ortografía básica, van asociadas con otros tipos de dificultades relevantes como el proceso de la información.
- Causas lingüísticas, se manifiestan dos dificultades, la primera es de tipo articulatoria, hay problema en la percepción del sonido y por lo tanto el niño presenta dificultades en la articulación correspondiente a su grafema. Y la segunda es el conocimiento del vocabulario. Está involucrado el recuerdo del fonema, es decir, de cómo se escribe una palabra determinada.
- Causas de tipo pedagógico, el método de enseñanza de la ortografía no es factible para el estilo cognitivo del infante.

Según Luria y Tsvatkova, (1997; citados en Ramírez, 2010) indican que existen siete tipos de clasificaciones de disortografía:

- ✓ Disortografía temporal, relacionada con la percepción del ritmo, presentan dificultades en la percepción de los aspectos fonéticos de la cadena hablada y su correspondiente transcripción, así como la separación y unión de sus elementos.
- ✓ Disortografía perceptivo-cinestésica, dificultad en la articulación de los fonemas y discriminación auditiva de estos. Localizamos errores de sustitución tanto escrita como hablada. Por ejemplo: “r” por “l” o “p” por “t”

- ✓ Disortografía disorto-cinética, problemas para la ordenación y secuenciación de los elementos gráficos, produciendo errores en la unión y fragmentación de las palabras.
- ✓ Disortografía viso-espacial, se establece relación con la percepción visual y la orientación espacial, produciendo errores de rotación de letras como pueden ser “b” por “d” o de “p” por “q”. También encontramos la sustitución de grafemas con una forma parecida como son “a” por “o” o “m” por “n”.
- ✓ Disortografía dinámica, dificultades en relación con la expresión escrita, como puede ser el orden de los elementos en una oración, la coordinación entre género y número, y en la gramática de las palabras.
- ✓ Disortografía semántica, alteración en el análisis conceptual de las palabras, pudiéndose producir uniones y fragmentaciones de palabras.
- ✓ Disortografía cultural, imposibilidad para el aprendizaje de la normativa, es decir, que les cuesta trabajo memorizar las reglas propias de la ortografía.

2.5 Disgrafía

La disgrafía es un trastorno de tipo funcional, es decir, que afecta a la calidad de la escritura del sujeto, en lo que se refiere al trazo o a la grafía. Para poder hacer un diagnóstico de la misma, es preciso tener en cuenta una serie de condiciones (Clares y Buitrago, 2016; Cortés, 2016; Sosa, 2005):

- La capacidad intelectual en los límites normales o por encima de la media.
- Ausencia de daño sensorial o motor grave que pudiera condicionar la calidad de la escritura.
- Ausencia de trastornos neurológicos, con o sin compromiso motor, que pudieran interferir la ejecución motriz de la escritura.

Para hablar de que un niño presenta disgrafía, se manifiesta después de iniciarse el periodo de aprendizaje. Esta dificultad se hace evidente en el niño que haya superado los siete años de edad. Se entiende que un niño es disgráfico cuando su escritura es

defectuosa, lo cual puede llegar a presentar por las siguientes causas (Clares y Buitrago, 2016):

- ✓ Problemas de lateralización.
- ✓ Dificultad de eficiencia motora, motricidad débil, con pequeñas perturbaciones del equilibrio.
- ✓ Problemas del esquema corporal y las funciones perceptivo-motrices.
- ✓ Factores de personalidad como puede ser estable-inestable, lento-rápido.
- ✓ Causas pedagógicas, como deficiente orientación del proceso de adquisición de las destrezas motoras, enseñanza rígida e inflexible, exigencias excesivas de calidad y rapidez escritora, práctica de la escritura como actividad aislada de otras actividades.

De acuerdo con Gómez y González (2014), en el trastorno disgráfico, se pueden distinguir diversos errores en la escritura, que se agrupan en dos tipos: los primarios, que se refieren al conjunto de elementos formales de la escritura, y, los errores secundarios, que son manifestaciones de tipo global que se reflejan junto al grafismo defectuoso. Dentro de los errores primarios encontramos:

- Tamaño de la letra, es demasiado grande cuando existen movimientos anómalos del brazo con poca o nula intervención de las articulaciones de la muñeca y el codo, la sujeción alta del lápiz. Y el tamaño de la letra es pequeña cuando el niño únicamente mueve los dedos o sujeta el lápiz muy cerca de la punta.
- Forma de la letra, distorsión o simplificación de las letras de modo que resultan irreconocibles, haciendo que también lo sea el escrito. Esto puede deberse a un conocimiento insuficiente del grafema, la incapacidad de ejecutar los movimientos gráficos necesarios para la creación de los grafemas, la confusión entre distintos tipos de escritura.

- Inclinación, se evalúa nivel de grafema o de palabras como a nivel de renglones, una inclinación no adecuada del papel, puede provocar un error en la escritura.
- Espaciación, las letras aparecen muy separadas o muy unidas, lo cual puede llevar a la confusión de los límites entre ellas. También puede presentar una deficiente espaciación entre líneas, excesiva o insignificante separación entre renglones.
- Trazos, el tipo de trazo depende, en gran medida, de la presión ejercida sobre el lápiz y de la pinza escritora, soporte del lápiz. Los trazos pueden ser exagerados y gruesos o demasiado suaves.
- Ligado de las letras, incorrecta unión de las letras o distorsión de los enlaces, siendo la soldadura un elemento muy característico de la escritura de un sujeto disgráfico.

En cuanto a los errores secundarios, encontramos las posturas graficas inadecuadas: tronco inclinado hacia delante y apoyado en la mesa; hombros tensos; codo alzado o fuera de la mesa mientras escribe; postura incorrecta de la mano escritora y colocación de la otra mano sobre la mesa sin ningún fin o sujetando la cabeza; soporte incorrecto de la hoja o cuaderno para escribir y ritmo de la escritura, demasiado rápido o muy lento.

Coincidiendo con Quintanar (2008) y Cortés (2016), con esta clasificación de errores podemos describir los siguientes tipos de disgrafía:

- Disgrafías grafomotrices, se presentan al inicio del proceso del aprendizaje de la escritura, en las que hay dificultades para el trazo de las letras. Para trabajar en su mejora se tienen que realizar ejercicios de movilidad segmentada e independiente de brazos, manos y dedos con la finalidad de mejorar sus estados de tensión y relajación. Inicialmente se guían los movimientos, se dan apoyo

como seguimiento de contornos o punteados hasta que logre adecuadamente la copia correcta de su forma y la dirección correcta del trazo.

- Disgrafías caligráficas, se observan alteraciones en la legibilidad de la escritura a pesar de una adecuada habilidad motriz y gráfica para el trazo de los grafemas aislados. Se presentan cuando el niño empieza a personalizar su caligrafía de su escritura. Para su mejora se realizan prácticas conscientes durante la realización de los trazos propios de las letras afectadas, corrigiendo no sólo sus formas sino sus errores de inclinación y proporcionalidad.
- Disgrafías adquiridas, es un trastorno causado por una lesión cerebral que implica la incapacidad total o parcial para expresar las ideas por escrito.
- Disgrafía evolutiva, se presenta en el niño que tiene dificultades para aprender a escribir aun contando con las condiciones intelectuales necesarias, es decir, sin razón aparente. La más conocida es la escritura en espejo, se invierten rasgos de algunas letras, así como el orden de las palabras. Sus principales causas son falta de desarrollo de la lateralidad y que el niño no tenga aun conciencia de su esquema corporal. Este tipo de disgrafía puede ser de tres tipos: a) de tipo motor: dificultad para hacer las grafías correctamente; b) de tipo lingüístico: problemas con las reglas de conversión fonema a grafema o faltas de ortografía; y, c) de planificación: carencias en la redacción de textos breves.

Un niño con este tipo de dificultad, es aquel que reconoce las letras al momento de leerlas, pero no recuerda cómo trazarlas. La disgrafía es un defecto en la escritura debido a factores madurativos que puede ser reeducada o prevenirla al no encontrarse alteraciones en la estructura cerebral relacionada con el lenguaje.

2.6 Dislexia

Etimológicamente la palabra dislexia se deriva de las siguientes palabras: latina dis= dificultad; y con la palabra latina, legere = leer, y griega lexis = habla, fue utilizada por primera vez por el profesor Berlin en 1887, oftalmólogo de la Universidad de Stuttgart (Tomás, 2005). En los inicios del siglo XX, Morgan, Hinshelwood y Orton (1925; citados en Dehaene, 2014) fueron los pioneros en estudiar al niño que presentaba dislexia, la cual nombraron como “ceguera congénita para las palabras” describiéndola como un defecto congénito que aparece en el niño con desarrollo normal, que se caracteriza por una dificultad para aprender a leer. Los intentos para enseñarles con métodos ordinales fracasaban completamente. La International Dyslexia Association (IDA) la describe como una dificultad específica de aprendizaje cuya causa es a nivel neurobiológico, se caracteriza por tener problemas en el reconocimiento preciso y fluido de las palabras, como problemas en la ortografía y decodificación (Jiménez, 2012).

En la dislexia encontramos varios tipos, según la clasificación realizada por varios autores (Bravo, 2012; Jiménez, 2012; Rodríguez y Sánchez, 2011):

Dislexia específica, es un desorden en la receptividad y comprensión de la comunicación escrita, se manifiesta en el periodo del aprendizaje de la lectura en relación con la edad mental del niño. Este tipo de dislexia suele confundirse con el atraso lector. El atraso lector se manifiesta con una mayor lentitud para aprender a leer a causa de un CI bajo, de una menor destreza sociocultural del lenguaje, o del empleo de métodos inadecuados de enseñanza.

Dislexia de comprensión, se manifiesta en aquellas personas que, aunque aprendieron con mayor o menor dificultad los mecanismos de la lectura no logran una mayor comprensión satisfactoria del significado de lo que están leyendo, es decir, que podrán transmitir por el lenguaje oral lo que dice el texto, más no van a poder entender comprender la lectura.

Dislexia fonológica, se caracteriza por la dificultad e incapacidad para leer palabras que no son familiares para el niño o pseudopalabras, pero no hay problemas para pronunciar las palabras que son familiares. El problema de quienes la presentan se localiza en el mecanismo de la comprensión grafema-fonema de la ruta fonológica, por lo cual utilizan estrategias de la ruta léxica para compensar sus dificultades. También suelen presentar errores de tipo visual, es decir, sustituyen una palabra por otra que se le parece ortográficamente.

Dislexia de superficie, se identifica por tener problemas en la ruta léxica, el niño no es capaz de leer las palabras globalmente, como si fuera un todo, sino que usan obligatoriamente la decodificación fonológica para leer cualquier palabra, ya sea familiar o no familiar. El infante con este padecimiento suele ser lento, silabea, retrocede con frecuencia durante la lectura, no suele tener ritmo cuando lee, no respeta los signos de puntuación.

Dislexia auditivo temporal, muestran dificultades auditivas y se caracteriza por anomia, trastorno en la comprensión y dificultades en la discriminación de sonidos, manifiestan problemas en la articulación del habla, problemas de memoria, sobre todo en la memoria verbal con dificultad de repetir frases.

Dislexia viso-especial, el niño tiene rendimiento bajo en pruebas neuropsicológicas, de estructuración espacial, es decir, muestran dificultades de orientación derecha-izquierda, dificultades para reconocer objetos familiares por el tacto, tienen calidad de letra pobre y errores de lectura y estructura que llevan a fallo de la codificación de la información visual, por ejemplo, inversiones de las letras y palabras o de la estructura invertida o en espejo.

Dislexia profunda o mixta, se muestran dificultades para representar la imagen sonora del grafema, problemas para acceder al significado de la palabra; disminuye mucho la velocidad lectora y comete más errores cuando las palabras son

desconocidas o no forman parte de su dominio lingüístico; distorsiones en la extensión y formato de la palabra al leer y escribir.

Podemos deducir que la dislexia, es un trastorno del aprendizaje que afecta la identificación y la memorización de las letras, falta de orden y ritmo en la colocación y mala estructuración en las frases, lo cual afectará la lectura y la escritura.

Es importante tomar en cuenta que existen en el niño otro tipo de afecciones específicas (falta de atención, baja alfabetización de los padres, entre otros), problemas que obstaculizan y dificultan el desarrollo integral del infante debido a la falta de detección y tratamiento, por ello, es conveniente estar atentos a los comportamientos extraños o fuera de lo común. Esto facilitará la toma de decisiones para elegir la mejor forma de ayudar al niño.

Las dificultades de aprendizaje que se encuentran en la lectoescritura, llegan a presentar problemas cognitivos en los que se encuentran: poca habilidad para procesar información; dificultad en los procesos de memorización, debido a la poca destreza para seleccionar y poner en práctica estrategias que podrían favorecerla; dificultades de atención y fallas en las estrategias de autocontrol y autorregulación.

Derivado de las dificultades en la adquisición de la lectoescritura expuestas anteriormente, en el siguiente capítulo se muestra la propuesta de un *Manual* de apoyo para docentes que trabajan con el niño que presenta problemas tanto en la lectura como en la escritura.

CAPÍTULO 3

PROPUESTA DE APOYO PARA LAS DIFICULTADES EN LA LECTO-ESCRITURA

3.1 Base teórica del Manual

La presente propuesta se plantea desde un enfoque cognitivo que permite interpretar el proceso de aprendizaje. Dando una perspectiva que permita organizar la actividad escolar la cual requiere que se asuma el aprendizaje con un proceso activo que se caracteriza por la interacción significativa entre la estructura cognoscitiva del sujeto que aprende y el contexto que determina qué es lo que se tiene que aprender y cómo se aprende.

Gutiérrez (2005), al referirse al desarrollo cognitivo considera que es un conjunto de habilidades básicas del proceso que liga la adquisición, organización, retención y el uso del conocimiento (cognición). Estas habilidades que son muy diversas y que incluyen las competencias más básicas relativas a la atención, a la percepción o a la memoria al igual que las capacidades intelectuales más complejas que son: el razonamiento, la producción y comprensión del lenguaje o a la solución de problemas. Así como a las habilidades de la conciencia y el control que se tiene sobre los propios recursos cognitivos, es decir, la meta-cognición. Ciertamente, el campo de lo cognitivo puede extenderse mucho más allá de lo que atañe a estas habilidades de alto nivel, de manera que resulta difícil establecer sus límites.

De acuerdo con esto el niño es un receptor activo de la información que autorregula y desarrolla la capacidad de codificar, decodificar, almacenar y recuperar lo aprendido de una manera selectiva, estratégica y dirigida a metas determinadas con la finalidad de adquirir nuevos conocimientos.

Para la adquisición del conocimiento Piaget realiza el análisis del procedimiento en dos procesos de enseñanza – aprendizaje (Requena, 2008; Serrano y Pons, 2011):

1. Proceso de construcción del conocimiento. Es un proceso individual que tiene lugar en la mente de las personas que es donde se encuentran almacenadas sus representaciones del mundo, es decir, que el aprendizaje es un proceso interno que consiste en relacionar la nueva información con las representaciones preexistentes, lo que da lugar a la revisión, modificación, reorganización y diferenciación de esas representaciones.
2. Proceso de información. La mente humana es un sistema que opera con símbolos de manera que la información se introduce en el sistema de procesamiento, se codifica y parte de ella se almacena para poder recuperar con posterioridad.

Con estos procesos observamos que el individuo puede construir su propio conocimiento a través de las experiencias que va teniendo y a su vez lo conducen a la construcción de los esquemas mentales que se encuentran almacenados, su función es seleccionar, codificar, categorizar y evaluar la información que recibe.

Considerando lo anterior, el papel del docente o facilitador es acercar al alumno a las condiciones óptimas en que pone en juego las herramientas físicas y mentales en situaciones de aprendizaje que le sean significativas. Por ejemplo, en el momento que él infante tiene interacción con los grafemas y fonemas, se puede observar cómo va elaborando estrategias de aprendizaje para formar nuevas palabras cuando realiza la segmentación de los grafemas principales.

Fundamentalmente la visión cognitiva es el diseño y la planificación de la enseñanza la cual deberá prestar atención simultáneamente a los diferentes aspectos que estén enfocados a facilitar que el estudiante construya sus propios significados. Asegurándose de que incorpore eventos, objetos o situaciones dentro de las formas de pensamiento existentes para construir estructuras mentales, entre lo que él ya sabe y lo que queremos que aprenda, propiciando que se dé un progresivo traspaso del control de la tarea permitiendo que vaya adquiriendo mayor autonomía para seguir adquiriendo conocimiento. Para lo cual, se requiere estructurar tareas graduadas que representen

un reto alcanzable para el niño, el docente tendrá la tarea de apoyar, orientar y facilitar el proceso de aprendizaje del alumno.

En suma, se tiene que considerar que el aprendizaje desde la perspectiva cognitiva es un procesamiento activo de la información que cada individuo organiza y construye desde su propio punto de vista, es por esto que es importante ayudar al niño a que se percate de la estructura del contenido de lo que va a aprender y de las relaciones que existen entre sus elementos, facilitando que identifique lo que sabe y lo que le falta por saber.

La consideración de las características personales del alumno influye definitivamente para poder ayudar en el proceso de aprendizaje; cada docente sabe que sus alumnos tienen diferentes niveles de desarrollo intelectual, pensamiento crítico o aceptación de lo que escuchan. Cada uno tiene una forma de estudio única y capacidad de reflexión sobre sí mismo y su medio, sus propias motivaciones y responsabilidad sobre el estudio, disposición para aprender.

Desde una perspectiva más general, el rasgo que ahora se requiere del docente es el de ser un organizador de la interacción entre el alumno y el objeto de conocimiento, desempeñar dicho rasgo implica abordar los procesos de enseñanza aprendizaje con una mirada cognitiva, orientada hacia una formación integral del niño, se trata de subrayar la importancia de la participación activa del alumno en la construcción de su aprendizaje. Es por ello que “el docente tiene como referencia la experiencia, conocimientos, esquemas, expectativas y motivaciones del niño, así como le da la oportunidad para que se sienta autor o constructor del conocimiento” (Hernández, 2006, p.152).

Por lo que respetar el enfoque cognitivo del aprendizaje en la tarea educativa va más allá de seguir al pie de la letra una teoría, más bien poner en juego la capacidad permanente de aprender de los individuos.

El conocimiento se comparte, se socializa y son en estas relaciones en donde el niño se va encontrando con una cultura en común que ayuda a construir la base de su propio conocimiento, asumiendo un papel activo en la movilización de sus saberes, que al compartirlos con otro niño se muestran en crisis y retroalimentados por los compañeros exigen una acción para nivelarlos.

El recrear un ambiente favorable para aumentar la interacción en donde el niño pueda discutir, crear, compartir lo que piensa por medio del lenguaje y en estas relaciones se extienda su capacidad de reflexión y análisis de la información que comparte, así como la que reciben los demás niños.

Es importante reconocer que el niño que llega a la escuela con un importante aprendizaje de la lengua ha logrado establecer el vínculo primario entre entender que las palabras significan algo e igualmente importante ha logrado identificar que no solo se usan palabras para comunicar ideas, sino también que hay símbolos y signos que usan los adultos y que guardan significados que tiene que entender y en ese importante trabajo cognitivo se encontrará no solo con otras formas de lenguaje oral, sino también otras formas de lenguaje escrito.

El uso de la lengua es una herramienta fundamental para el mejoramiento de capacidades cognitivas y expresivas del niño, por lo que el desarrollo de las competencias vinculadas con el acceso al lenguaje tiene que ocuparse desde los primeros años escolares, tratando de retomar y potenciar las experiencias que el niño ha tenido con la lengua en sus contextos de relación familiar y social.

Además de fomentar los usos del lenguaje oral se requiere favorecer la familiarización con el lenguaje escrito y apoyar en la construcción cognitiva de los significados que tienen esos signos; aunque él alumno no sepa leer y escribir como las personas alfabetizadas, también intentan representar desde temprana edad sus ideas por medio de diversas formas gráficas y hablan sobre lo que creen que está escrito en los textos con los que tienen contacto.

Con apoyo de las experiencias en donde los signos significan algo, el niño encuentra rápidamente que también puede usarlos para comunicar sus propias ideas. La escuela entonces tiene que ser ese lugar en donde se vinculan estas dos formas de lenguaje oral como el escrito y consolidar esas estructuras para que pueda comunicarse con los demás, por lo que debemos de considerar la importancia de que el alumno desde sus primeros inicios tenga ese contacto con la lectoescritura.

“La lengua escrita es un acto reflexivo, de organización, producción y representación de ideas; el aprendizaje del lenguaje es un trabajo intelectual y no una actividad motriz” (SEP, 2011, p. 45). El niño enriquece su lenguaje e identifica sus funciones y características en la medida en que tienen varias oportunidades de comunicación verbal, cuando participan en diversos eventos comunicativos en los que hablan de sus ideas, de lo que conocen y es así como aprenden a interactuar y se dan cuenta de que el lenguaje permite satisfacer necesidades tanto personales como sociales.

De acuerdo con Defior (2000), el aprendizaje de la lectoescritura es un proceso constructivo, activo, estratégico y afectivo. Refiriéndose a cada uno como:

- Constructivo, el niño aprende que leer no es sólo reconocer letras y combinarlas para formar palabras y luego frases, sino que es un proceso personal de reconstrucción y elaboración de significados.
- Activo, el niño no se limita a recibir y reproducir información, sino que regula su conducta, mantiene su atención y crea hipótesis y estrategias de aprendizaje que le permitan asimilar, integrar y darle uso a la información.
- Estratégico, el niño explora el contenido antes de leer un texto para facilitar su comprensión, distinguir las ideas principales de las secundarias, generarse preguntas sobre el texto, planificar y organizar las ideas para desarrollar adecuadamente un texto.
- Afectivo, el deseo de aprender hará que el niño se involucre activamente en el proceso.

El aprendizaje de la lectoescritura debe partir de cosas que al niño le gusten y tengan referencia de algo que les sea significativo; no debe partir de cosas sin sentido para ellos. Las experiencias deben ser gratas y que les hayan generado un aprendizaje significativo. Se debe partir del conocimiento previo del niño y tratando de comprender las diferencias que existen entre ellos, como son el contexto, las vivencias de cada uno que los han dotado de una experiencia en donde la palabra escrita tiene una relevancia diferente.

Deberá realizar actividades diagnósticas para explorar qué es lo que saben y pueden hacer en relación con los planteamientos del campo formativo. Se debe trabajar en un ambiente donde los alumnos se sientan seguros, respetados y con apoyo para manifestar con confianza y libertad sus preocupaciones y dudas.

En general, el abordaje del enfoque cognitivo en la propuesta para promover el desarrollo de la adquisición de la lectoescritura requiere no desprendernos del hecho de que son actos comunicativos que requieren de la construcción activa tanto del que comunica una idea como el que intenta comprenderla.

De esta forma, el niño aprende a escribir produciendo textos múltiples y diversos en situaciones de comunicación real y con auténticos destinatarios. Desde esta perspectiva el niño en cualquier nivel en que se encuentra sea en los primeros niveles de adquisición o durante el desarrollo de este proceso para aprender a escribir requiere adquirir estrategias de producción de textos.

Como menciona Bruning (2005), en el pensamiento se van generando nuevas ideas a medida que se escribe, que se relacionan, se estructuran y se expresan a través del lenguaje escrito y en el transcurrir de ese proceso logramos “insights”, encontramos explicaciones, descubrimos relaciones entre hechos y elementos que antes nos sentíamos incapaces de establecer. Por esta razón, la escritura no sólo permite

expresar los pensamientos, sino que a la vez da la posibilidad de pensar y de reflexionar sobre lo que se escribe con el fin de reestructurarlo en nuevas ideas.

En síntesis, desde el enfoque cognitivo se asume que en la escuela los alumnos aprenden y se desarrollan en la medida en que pueden construir significados adecuados en torno a los contenidos que figuran en el currículum escolar. Esa construcción incluye la aportación activa y global del niño, su disponibilidad y conocimientos previos en el marco de una situación interactiva en la que el profesor actúa de guía y de mediador entre el niño.

De acuerdo al Nuevo Modelo Educativo (2017), el cual describe que una de las funciones de la escuela ya no es enseñar a los niños lo que no saben, sino contribuir a desarrollar la capacidad de aprender a aprender, es decir, el niño tiene que aprender a pensar y a cuestionarse; a controlar los procesos personales de aprendizaje; a valorar lo que se aprende en conjunto con otros; y a desarrollar el interés y motivación para aprender a lo largo de la vida. Para poder cumplir con estos es necesario reforzar las capacidades de comprensión lectora, expresión escrita y verbal, el entendimiento del mundo natural y social y el razonamiento analítico y crítico.

Por este motivo se desarrolla el presente *Manual* que servirá como guía y orientación al docente para apoyar al niño que presente dificultades en la lectoescritura, a fin de que logre el cumplimiento de lo marcado en el programa de educación básica, para lo cual más adelante se desarrollan ejercicios que serán de apoyo al docente.

3.2 Propuesta del Manual

Este *Manual* tiene la intención de ser un recurso que dé apoyo a los docentes que tienen alumnos que presentan dificultades en la lectoescritura, e imparten clases en la educación básica. De acuerdo al Plan de Estudios 2011, el niño al finalizar este periodo tiene que lograr leer, producir e interpretar textos orales y escritos (SEP, 2011). Está claro que el niño con dificultades de aprendizaje tendrá una serie de problemáticas adicionales que obstaculizan que alcancen los aprendizajes esperados en este periodo,

por lo que requieren de apoyos adicionales que contribuyan a brindar recursos educativos que ayuden a disminuir las dificultades de aprendizaje que impiden que se pueda alcanzar el máximo desarrollo posible de sus capacidades personales.

Es importante la detección temprana de las dificultades de aprendizaje, sin embargo, en los primeros años es complicado porque hay niños que tienen una maduración más lenta y por la complejidad de diferenciarlos de otros trastornos. No obstante, a las primeras señales de las dificultades de aprendizaje se requiere de un mayor trabajo en el aula como en casa para evitar que se convierta en un fracaso escolar.

La intervención temprana aumenta significativamente las posibilidades de superar los problemas que se van presentando en el proceso de lectoescritura en el niño con dificultades, por lo que es necesario determinar qué procesos están afectados y planificar la intervención con base en ello. Entendiendo que en cada niño la forma en que se combinan las dificultades es particular y no necesariamente se presentan en un conjunto homogéneo.

Abordar las dificultades de aprendizaje en la lectoescritura puede realizarse de manera personalizada, tomando en cuenta la edad y características que se observan. Es importante considerar que cada niño presenta diferentes limitaciones y requiriendo que se haga especial hincapié en distintos aspectos que ayuden al niño a generar estrategias para superar las dificultades. Pero recuerde que también puede trabajar en grupo para que el niño que presenta dificultades de aprendizaje vaya relacionándose con el mundo que lo rodea.

A menudo se encasilla al niño con dificultades como un estudiante que no se esfuerza o que se encuentra desmotivado hacia las tareas educativas relacionadas con la lectoescritura. El caso es que, para el niño, la lectura y la escritura es una actividad lenta y laboriosa que le obliga a realizar un gran esfuerzo para decodificar las palabras y comprender el significado y estructura de las mismas. Es por ello, por lo que requerirá de más tiempo y apoyos para la realización de este tipo de tareas.

Puede ser un trabajo muy duro para el niño y es muy fácil que pierda el interés rápidamente o que se dé por vencido, por estrés emocional y la ansiedad que le genera el saber que no está haciendo bien las cosas. Por ello, es importante crear interés, motivar y llevar a cabo la sesión con actividades que sean entretenidas para el alumno.

En este sentido, el *Manual* es una propuesta de actividades, diseñadas para trabajar con algunas de las posibles dificultades que observamos en el niño con problemas en la adquisición de la lectoescritura.

En la puesta en práctica del *Manual*, la sensibilidad del docente será de vital importancia; ya que es quien estará encargado de decidir el orden en el que abordarán las actividades, así como la necesidad de integrar nuevas actividades, para trabajar con las particularidades que se presenten en el niño con dificultades de aprendizaje.

Este *Manual* de trabajo es solo un apoyo que intenta generar ideas de cómo se puede abordar la difícil tarea de trabajar en el proceso de la adquisición y posterior consolidación del proceso de lectoescritura del niño con dificultades de aprendizaje.

Un niño con dificultades en el aprendizaje de la lectoescritura puede presentar las siguientes características (Da Fonseca, 2004; Fiuza y Fernández, 2014):

- Se demora en aprender la relación existente entre grafema y fonema.
- Comete errores al leer en voz alta, repite palabras o se detiene constantemente.
- Tiene dificultad para recordar datos y aprender nuevas habilidades.
- Cuando escribe confunde letras parecidas (d, b, p, q).
- Le cuesta trabajo expresar sus ideas por escrito.
- No trabaja de forma ordenada en su cuaderno, se salta hojas, le cuesta trabajo saber en dónde empezar a escribir.
- Tiene dificultades para seguir instrucciones y respetar reglas sociales; por ejemplo, no esperar su turno al momento de jugar.
- Confunde la derecha y la izquierda.

En caso de ser así, el presente *Manual* servirá de complemento para trabajar en el aula, pero es necesario que se canalice con un psicólogo, para trabajar en conjunto y se logre un mejor rendimiento académico para el alumno.

3.2.1 Estructura del Manual

El *Manual* tiene como objetivo:

Proponer a los docentes una serie de ejercicios de apoyo que favorezcan la disminución de algunas dificultades que presenta el niño entre 6 y 9 años de edad que se encuentran la segunda y tercera etapa de la educación básica en la adquisición de la lectoescritura.

Las siguientes actividades intentan establecer un marco de referencia y ejercicios de apoyo que ayuden a los docentes a reforzar los procesos cognitivos, con la finalidad de alcanzar la decodificación de unidades más simples, como los fonemas-grafemas, acceder, comprender, entender el significado de las palabras como las frases, para así llegar a un nivel adecuado en la lectoescritura.

Para el diseño y propuesta de los ejercicios, se consultaron distintas investigaciones relacionadas con las dificultades en el aprendizaje de la lengua escrita (Gómez, 2015; González, 2010; Nieto, 2006), así como material en línea, de la Asociación Andaluza de Dislexia (2010) y del portal de Orientación Andujar (2016).

Los ejercicios propuestos permiten trabajar distintas áreas, como la cognitiva, perceptual, fonológica y motivacional. Con lo que se pretende fortalecer el control visomotriz, la memoria, la percepción visual y auditiva, orientación espacial-temporal, la ubicación espacial, discriminación visual y auditiva, articulación, conciencia fonológica-fonética, entre otras. Para así finalizar con actividades de lectoescritura para que el alumno logre el dominio de las dos habilidades.

Es importante trabajar la motivación del niño en cada una de las actividades, para eso hay que identificar los esfuerzos que presenta el alumno; ofrecerle mayor grado de confianza en su persona y en sus competencias, y decirle “¿cómo lograste realizar esta actividad?”, “¿cuál fue el proceso que utilizaste para llegar a este resultado?”; utilizar un lenguaje positivo, intentar sustituir el verbo “ser” por “estar”, por ejemplo: en lugar de decirle “eres un desordenado”, podemos decirle “tu pupitre está desordenado”. De esta forma no afectamos su motivación, sino que lo apoya a involucrarse más en las actividades y fortalecer el autoconcepto y eficacia del niño que presenta dificultades de aprendizaje dentro del salón de clases.

A continuación, se presenta la propuesta de Manual de apoyo para los docentes.

MANUAL DE APOYO PARA DOCENTES QUE TRABAJAN CON NIÑOS QUE PRESENTAN DIFICULTADES EN LA LECTOESCRITURA



*“El principal objetivo de la educación
es criar personas
capaces de hacer cosas nuevas,
y no solamente repetir lo que otras generaciones hicieron.”
Jean Piaget*

INTRODUCCIÓN

Estimado Docente:

A continuación, se le propone una serie de ejercicios vinculadas con distintas áreas cognitivas para el mejoramiento del aprendizaje de la lectoescritura, deseando que le sirvan de apoyo para trabajar con el niño que presenta problemas en el aprendizaje de la lectoescritura (dislexia, disgrafía, retraso lector y disortografía). Asimismo, se le brindan algunas sugerencias de motivación y retroalimentación al desempeño del niño. Cabe aclarar que se sugiere trabajar, en principio, de manera individual para que el alumno logre que su desempeño sea similar al promedio del grupo, o bien, paralelamente puede adaptar las actividades para el grupo en general. Para evaluar o medir el avance del desempeño del alumno que va obteniendo durante las actividades de apoyo, se propone el uso de una rúbrica.

EJERCICIOS PARA ACTIVAR LOS PROCESOS COGNITIVOS

Para trabajar el área cognitiva, se proponen los siguientes ejercicios y cabe aclarar que no son exhaustivos:

- Ejercicios de percepción espacial-temporal.
- Ejercicios de coordinación óculo-manual.
- Ejercicios de memoria.
- Ejercicios de percepción visual.

PERCEPCIÓN ESPACIAL-TEMPORAL

La percepción espacial, es la capacidad que tiene el individuo para coordinar los sistemas sensoriales con los movimientos del cuerpo, es por lo tanto la relación con los objetos que lo rodean consigo mismo y con los demás individuos. La percepción

temporal es un elemento fundamental del esquema corporal y no se puede separar de la percepción espacial, los movimientos se dan necesariamente en un tiempo determinado en que la información espacial nos posibilita la información temporal. Es importante desarrollar la percepción espacio – temporal para seguir contribuyendo al esquema corporal. Se habla de percepción espacio – temporal de situaciones y orientación [allí, aquí, dentro, fuera, cerca, lejos]; ordenación y secuenciación [antes, después, primero, ultimo, en medio de]; distancias, medidas y trazos, que implican conocer las distancias respecto a los otros, consigo mismo y entre dos personas; duración y velocidad [larga-corta, rápido-lento] (Rigal, 2006).

Dificultad de Aprendizaje: Dislexia y Disgrafía.

Objetivo: Identificar las distintas partes del cuerpo con relación a los ejes superior e inferior, así como la orientación espacial-temporal “derecha-izquierda, arriba-abajo”.

Se trabaja: atención, lateralidad, memoria y percepción.

Actividad: Dominio del esquema corporal

Procedimiento:

- Trabaje con la Figura 1. Identifique junto con el alumno las partes del cuerpo que se ubican en la parte superior e inferior (manos y pierna izquierdo-derecha, cabeza, tronco).
- Solicite al alumno que utilice su cuerpo para ir identificando las diferentes partes. Dé algunas instrucciones, por ejemplo: a) señala las partes de tu cuerpo que están a la derecha; b) toca tu oreja izquierda con tu mano derecha; c) señala las partes de tu cuerpo que están por encima de tu ombligo.
- Para finalizar la actividad, entregue un rompecabezas que incluye las distintas partes del cuerpo y pídale que el arme su muñeco.

Aspectos a evaluar. El alumno:

- a) Identifica correctamente todas las partes de su cuerpo en sí mismo, y en una imagen.
- b) Distingue sin dificultad derecha-izquierda.

Figura 1



COORDINACIÓN ÓCULO-MANUAL

La coordinación óculo-manual, se entiende como una relación entre el ojo y la mano, es la capacidad que posee el ser humano para utilizar simultáneamente las manos y la vista con el objetivo de realizar cualquier actividad (Rigal, 2006).

Dificultad de Aprendizaje: Dislexia y Disgrafía.

Objetivo: Desarrollar un control viso-manual necesario para que el alumno tenga una coordinación adecuada que le permita percibir los signos y los símbolos de forma correcta al expresarse de forma escrita.

Se trabaja: memoria, atención y percepción.

Actividad: Arabescos

Esta actividad consiste en cubrir la superficie de papel con una sola línea curva que se cruza sobre sí, en las Figuras 2 y 3 se muestran ejemplos.

Procedimiento:

- Utilice varias cartulinas con distintos arabescos, pintura digital, plumones y pinceles de distinto grosor, lápices.
- Con el objetivo de que el niño llegue a tener mayor control y coordinación en su mano para realizar las grafías, disminuya poco a poco el tamaño de la cartulina hasta llegar a una cuartilla.
- Pida al alumno que marque con el dedo índice el dibujo (arabesco) sin salirse de la línea, empleando pintura digital. Y, posteriormente, utilice los pinceles de diferente grosor y los plumones, de manera que el trazo sea cada vez más fino.
- Cuando utilice los lápices, pida al niño que realice el trazo sin levantar el lápiz.
- Dé seguimiento a la ejecución viso-motora del niño.

Aspectos a evaluar. El alumno:

- a)** Realiza el trazo de distintos arabescos haciendo uso de diferente material (pintura digital, pinceles de diferente grosor y plumones).
- b)** Se adapta al espacio disponible para realizar los trazos de forma adecuada (sin salirse de la línea).
- c)** Realiza correctamente (sin cortes y sin remarcaciones) los trazos de líneas rectas, curvas y mixtas.

Figura 2

Marca sin salirte de la línea o contorno los siguientes arabescos.

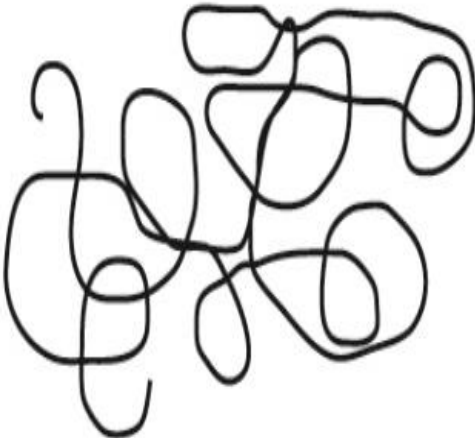
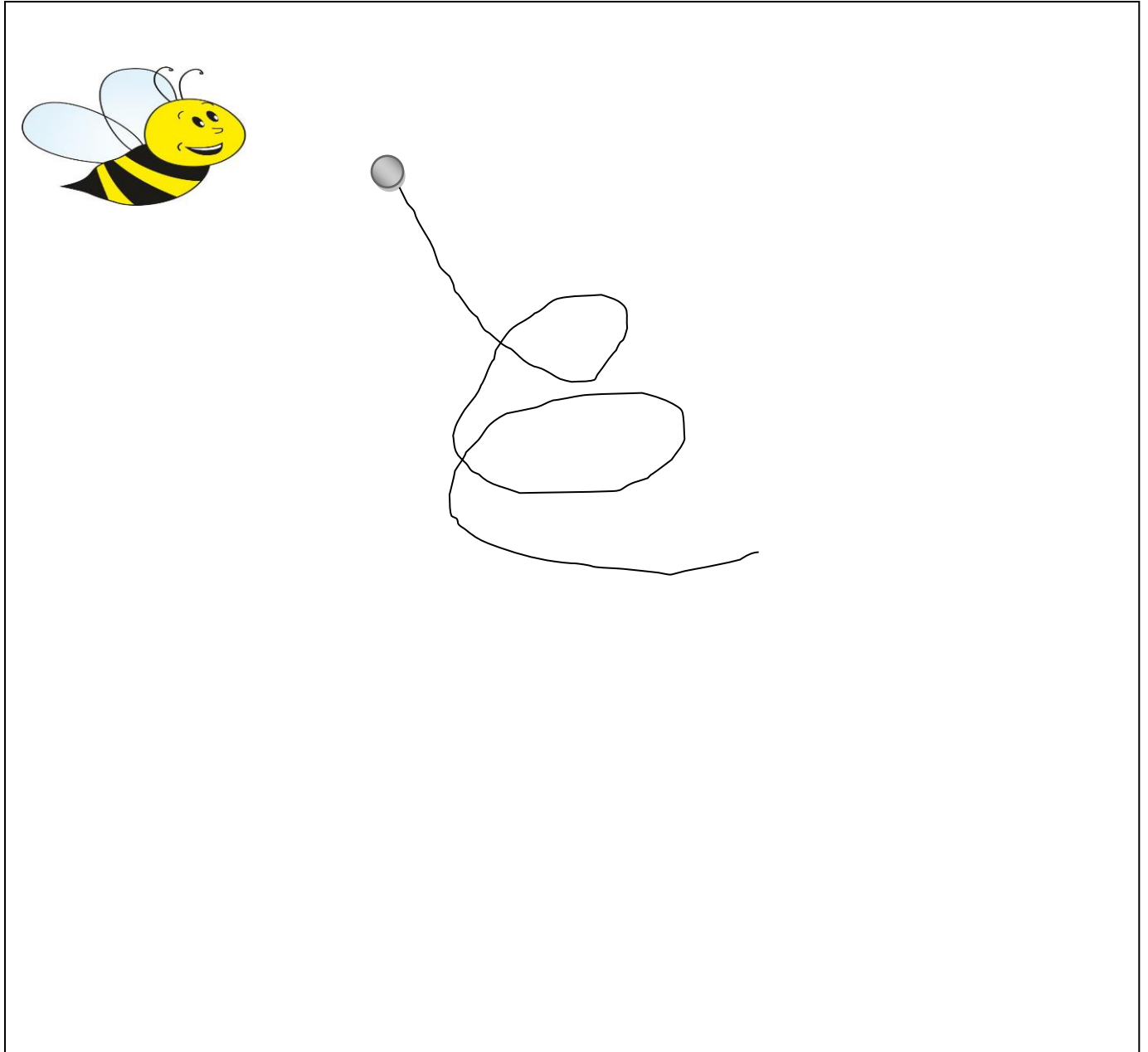


Figura 3

Recorrer libremente con el dedo sin levantar el vuelo que sigue la abeja. Repite el trazo tres veces con colores diferentes.



MEMORIA

La memoria es la habilidad mental que permite retener la información aprendida que puede ser recuperada en un tiempo posterior y utilizarla en nuevas situaciones.

Dificultad de Aprendizaje: Disortografía, Disgrafía, Dislexia y Retraso Lector.

Objetivo: Estimular el desarrollo de la memoria inmediata haciendo uso de apoyos como imágenes y grafías.

Se trabaja: atención, memoria y percepción.

Actividad: Recordando las imágenes

Procedimiento:




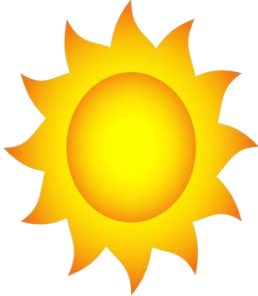
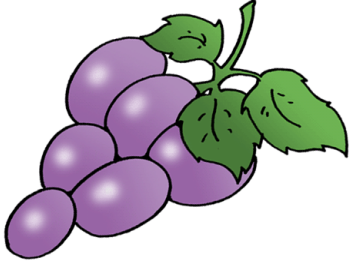
- Utilice los materiales de las Figuras 4, 5, 6 y 7 (Tarjetas y láminas de actividades).
- Solicite al alumno que observe detalladamente durante 30 segundos la lámina (Figura 4); mencione al mismo tiempo qué grafemas se asocian con cada dibujo.
- Retire la lámina (Figura 4) y entréguele las láminas (Figura 5 y 6) pídale que recorte las tarjetas de la lámina (figura 5) y a su vez solicítele que coloque la figura recortada en el grafema que corresponde en la lámina (figura 6), pronunciando el fonema con el que lo asocia.
- Concluya la actividad con la lámina de la Figura 7, utilice las tarjetas previamente recortadas y solicite al niño que coloque la tarjeta de la letra o el dibujo en la casilla correcta, vocalizando el fonema que corresponde.

Aspectos a evaluar. El alumno:

- a) Identifica el grafema asociado a cada imagen.
- b) Identifica las imágenes que pertenecen a cada grafema.

Figura 4

Observa las siguientes imágenes y grafemas.

o	m	e	s	u
				 <small>© www.ClipProject.info</small>

Nota: Se pueden cambiar las imágenes para trabajar los diferentes grafemas y fonemas.

Figura 5

Recorta las siguientes tarjetas

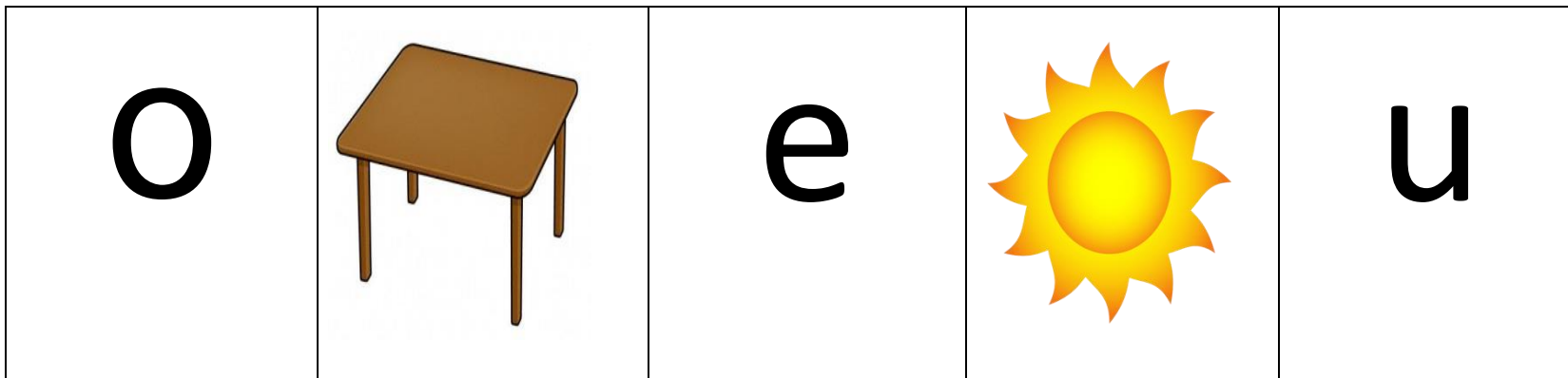
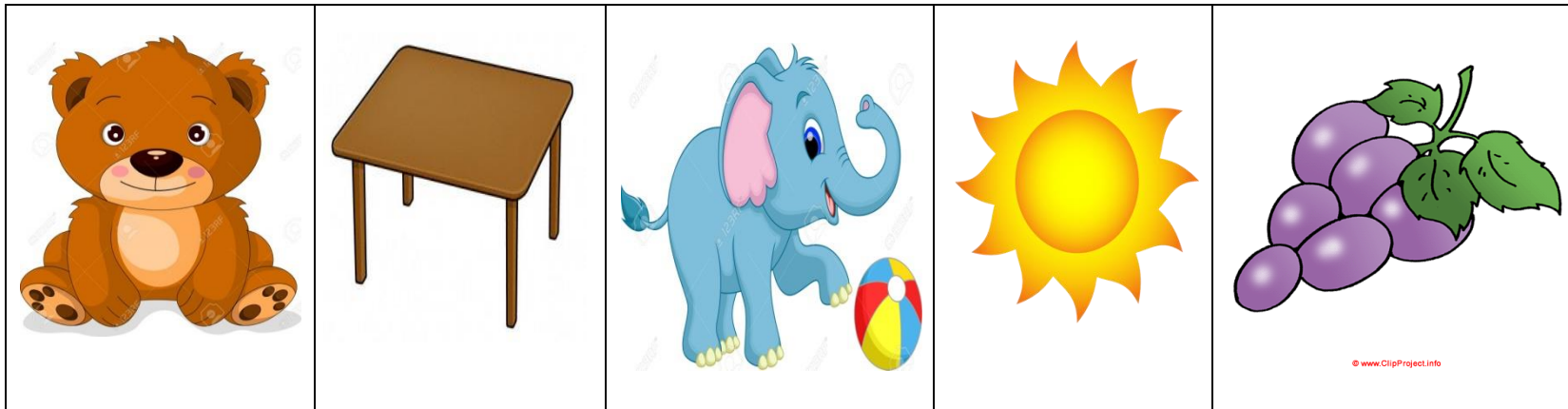




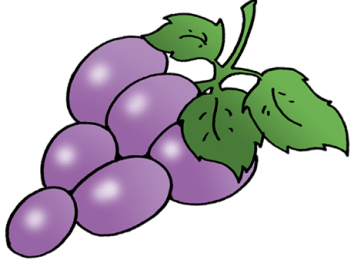
Figura 6

Pega el dibujo correspondiente a cada grafema.

o	m	e	s	u

Figura 7

Pega el grafema o la imagen faltante.

	m		S	
				 <small>© www.ClipProject.info</small>

PERCEPCIÓN VISUAL

La percepción es el proceso activo de localización y extracción de la información obtenida del medio externo que se organiza en sistemas perceptuales, los cuales realizan el proceso de búsqueda y obtención de la información. Las habilidades perceptuales visuales son las encargadas de la organización y el procesamiento de la información a nivel visual formando parte de la percepción-visual y colaborando en el desarrollo cognitivo (Price y Henao, 2011).

Dificultad de aprendizaje: Disgrafía, Dislexia, Disortografía y Retraso Lector.

Objetivo: Identificar la palabra desordenada, la construcción de palabras a partir del estímulo y el número de sílabas que la componen.

Se trabaja: atención, percepción, memoria y conciencia fonológica.

Actividad: Rompecabezas de palabras

Procedimiento:

- Utilice tarjetas con los grafemas impresos. Trabaje con el ejemplo de la Figura 8.
- Solicítele al niño que ordene correctamente las tarjetas para formar el nombre de la imagen.
- Pida que segmente o divida por sílabas y que cuente cuantas sílabas contiene la palabra.
- Pida que invente otras palabras con las sílabas o grafemas que tienen y que las escriba.
- Utilice el formato para realizar otros ejercicios con diferentes palabras (Figura 9).

Otras sugerencias de actividades:

- Discriminación visual de sílabas o grafemas: Por ejemplo: escriba varias sílabas o grafemas, (acordes a lo que esté trabajando en el momento o en las que se observe mayor dificultad) y pídale que encuentre y rodee las que vaya

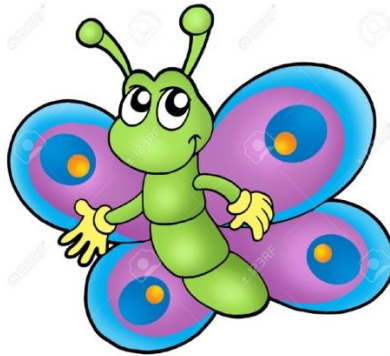
nombrando.

- Encontrar el grafema, sílaba o palabra igual al modelo entre otros visualmente parecidos, con diferente orientación o estructura silábica.

Aspectos a evaluar. El alumno:

- a) Ordena los grafemas correspondientes para formar el nombre de la imagen.
- b) Inventa otras palabras con las sílabas o letras que tiene.

Figura 8



s	a	m	o	p	a	i	r
---	---	---	---	---	---	---	---

Ordena las tarjetas para formar el nombre de la imagen.

m	a	r	i	p	o	s	a
---	---	---	---	---	---	---	---

Separa y cuenta cuántas sílabas tiene la palabra.

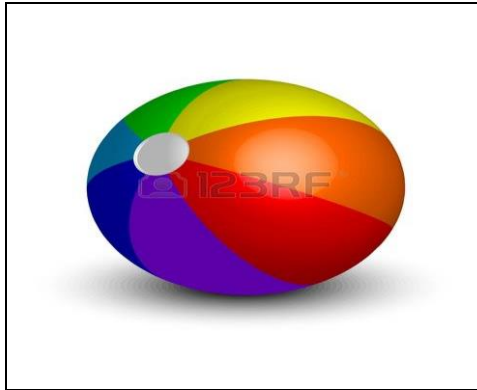
ma – ri – po – sa = _____

Busca que otras palabras puedes formar con las letras de éstas palabras.

Sapo

Rima

Figura 9



e	l	a	t	o	p
---	---	---	---	---	---

Ordena las tarjetas para formar el nombre de la imagen.

--	--	--	--	--	--

Separa y cuenta cuantas sílabas tiene.

_____ - _____ - _____ - _____ - _____ = _____

Busca que otras palabras puedes formar con las letras de estas palabras palabra.

Elote

Pata

Tela

CONCIENCIA FONOLÓGICA/FONÉMICA

Cuando hablamos de conciencia fonológica y/o fonémica hacemos referencia a la habilidad para manipular los diferentes sonidos del habla.

Dificultades de Aprendizaje: Disortografía, Dislexia.

Objetivo: Identificar los nombres de objetos cotidianos, como la relación existente entre el fonema y la cantidad de grafemas que necesita para escribir esas palabras y formar otras palabras y pseudopalabras sustituyendo grafemas o sílabas.

Se trabaja: atención, memoria, discriminación auditiva.

Actividad: Creando palabras por omisión y sustitución

Procedimiento:

- Utilice una caja que contenga diferentes objetos y solicite que elija uno que él conozca.
- Pídale al niño que indique cuántos fonemas tiene el nombre del objeto. Por ejemplo: "T-e-l-e-f-o-n-o= 8"
- Solicítele que omita un determinado fonema. Por ejemplo: ¿Cómo quedaría la palabra "teléfono" si le quitamos el tercer grafema /L/ "teefono".
- Pídale que sustituya el grafema que falta en la palabra "teefono" por una /m/, y que mencione como queda la palabra.
- Indíquele al alumno que mencione palabras que contengan el fonema /L/.
- Trabaje con tarjetas que contenga las sílabas de la palabra "teléfono" y solicite que arme nuevas palabras. Por ejemplo: note, lefo, entre otras.
- Elija algunas de esas palabras y realice un dictado de sonidos, para que el niño identifique qué palabra se está formando. Ejemplo: ¿qué palabra estoy formando? /l/i/ m/o/n.

Aspectos a evaluar. El alumno:

- a)** Reconoce sin dificultad el objeto y comunica cómo se llama.
- b)** Identifica sin dificultad cuántos grafemas necesita para escribir los fonemas que corresponden a esa palabra.
- c)** Identifica los cambios que sufre la palabra al omitir o sustituir un grafema.
- d)** Pronuncia las pseudopalabras formadas.
- e)** Escribe las palabras partiendo de los fonemas que se le dictan.

Actividad: Trazando y manipulando las letras

Procedimiento:

- Coloque en una charola arena, aserrín o harina; debe de quedar bien distribuida. Solicite al niño que, en la arena, aserrín o harina, dibuje con el dedo índice la letra que realizándose le indique, empiece con las vocales. Mencione el nombre, como el sonido y un objeto que empiece con esa letra, por ejemplo, “e de elefante”.
- Utilice plastilina y pídale al alumno que realice las letras con este material con la finalidad de que queden en bulto. Al terminar solicite que cierre sus ojos y con su dedo (dirigido por usted) va a ir tocando el contorno de cada letra, mencione el nombre como el sonido y que el niño lo imite.

Aspectos a evaluar en la articulación. El alumno:

- a)** Articula correctamente para la pronunciación de los grafemas.
- b)** Reproduce correctamente el trazo de los grafemas que escucha.

Actividad: Jugando a identificar los fonemas

Se trabaja: percepción, memoria, proceso léxico, discriminación auditiva.

Procedimiento:

- Entregue un paliacate al alumno, un tambor y un pandero.

- Tápele los ojos con el paliacate, con el objetivo de que el alumno active su sentido auditivo e identifique los sonidos.
- Explíquele que se reproducirán diferentes sonidos (el sonido de un tren, el canto de un pájaro, entre otros), los cuales tendrá que identificar y mencionar su nombre.
- Solicítele que se retire el paliacate.
- Toque una secuencia de sonido con el tambor y el pandero, y solicite al alumno que repita la secuencia.
- Presentar una imagen y elegir la sílaba que suena relacionada con dicha imagen (de elección entre varias que tengan fonemas parecidos o que el alumno confunda). El niño se ubicará en otro lugar de la sala. Se emitirá en voz alta el fonema y deberá venir corriendo para buscar el objeto que produjo el fonema correspondiente.
- Presentar una serie de fonemas. Decir uno y pedir que lo repita y lo señale. Después añadir otro. El alumno deberá repetir y señalar el primero y el segundo. Decir la misma secuencia añadiendo un tercero. Y así sucesivamente hasta el número de fonemas que determine. Solicítele al niño que repita la secuencia y que reconozca entre varias imágenes parecidas, la secuencia de letras o sílabas que ha estado repitiendo.

Aspectos a evaluar. El alumno:

- a) Identifica sin dificultad los diferentes sonidos que se le presentan.
- b) Distingue y diferencia sin dificultad los sonidos producidos por el tambor y el pandero.
- c) Identifica las diferencias existentes entre palabras que suenan parecido.
- d) Reconoce cuál es el segmento de una palabra escrita que tiene ese fonema.
- e) Reproduce una secuencia de fonemas y la identifica en su forma escrita.

Actividad: Reconocimiento del fonema

Procedimiento:

- Solicite al alumno que cada vez que escuche determinado fonema (letras o sílaba) ejecute la siguiente consigna, por ejemplo, al escuchar la sílaba “go” en una palabra él tendrá que dar una palmada.
- Después mencione una secuencia de fonemas (pueden ser letras o sílabas). Pídale al alumno que repita la secuencia de los fonemas en el mismo orden.
- Reproduzca un fonema, y mencione varias palabras, el alumno debe de indicar en cuál de ellas se encuentra el sonido (al principio, en medio o al final de palabra).

Aspectos a evaluar. El alumno:

- a)** Distingue sin dificultad los fonemas (en las letras, sílabas o palabras) y ejecuta la consigna asignada.
- b)** Reproduce las secuencias de fonemas sin dificultad.
- c)** Menciona sin dificultad algunas palabras que contengan el fonema, grafema, o sílaba asignada.

EJERCICIOS DE LECTOESCRITURA

Con los siguientes ejercicios se puede estimular la adquisición de la lectura y de la escritura en el niño que presenta dificultades en su aprendizaje (dislexia, retraso lector, disgrafía y disortografía).

Objetivo: Identificar su nombre y lo asociarlo con palabras que comiencen con su inicial para formar nuevas palabras. Acomodar las palabras para formar las frases, las escribe y las lee. Logra comprender la lectura que leyó e identificar los errores ortográficos de las palabras.

Se trabaja: atención, discriminación auditiva, memoria, percepción y conciencia fonológica.

EJERCICIO PARA LA ESCRITURA

Dificultad de Aprendizaje: Disortografía, Dislexia

Actividad: Asocio palabras que inicien con mi nombre

Procedimiento:

- Utilice tarjetas con diferentes nombres incluyendo el del niño.
- Pídale que observe detalladamente las tarjetas y que tome la que contiene su nombre.
- Cuestione al niño, ¿Cuál es la letra con la que inicia tu nombre?
- Entregue un recipiente en donde encontrará diferentes palabras y dibujos.
- Indique al alumno que busque la palabra o palabras que comiencen con el grafema inicial de su nombre, así como su dibujo correspondiente.
- Para finalizar la actividad entregue varias tarjetas con grafemas impresos, y pídale que construya palabras con los grafemas asignados.

Aspectos a evaluar. El alumno:

- a) Identifica la inicial de su nombre y logra relacionarla con otras palabras que comienzan con ese mismo grafema.
- b) Forma palabras con los grafemas que se le indica.

EJERCICIOS PARA LA LECTURA

Dificultad de Aprendizaje: Retraso Lector, Disortografía, Dislexia

Se trabaja: atención y memoria.

Actividad: Formando Frases

Procedimiento:

- Trabaje con tarjetas que contengan las palabras que deberán ordenar para formar la frase. En la Figura 10 se muestran ejemplos.
- Lea junto con el niño cada palabra y vaya dando una pausa en cada una, para marcar la separación.
- Solicite al alumno que las acomode de forma correcta y que la lea al terminar, muestre tres imágenes diferentes y pídale al alumno que seleccione la imagen correspondiente a la frase.
- Para finalizar, estréguele una hoja blanca o rayada (de preferencia rayada para cuidar la ubicación dentro del renglón) y solicítele que escriba la frase ordenada.

Aspectos a evaluar. El alumno:

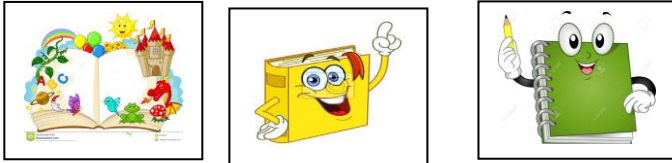
- a)** Acomoda las palabras correctamente para formar la frase.
- b)** Escribe y lee el contenido de la frase.

Figura 10

Cuida. El granja la perro



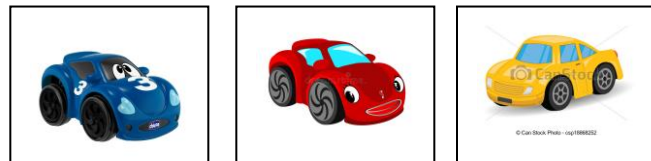
gusta Me cuentos. leer



amigo. tiene Mi gato un



coche Pepe un rojo. conduce



Actividad: Comprensión de la Lectura

Dificultad de Aprendizaje: Dislexia, Retraso Lector.

Se trabaja: atención, memoria y percepción.

Procedimiento:

- Recorte las preguntas (Figura 11), y péguelas cada una de ellas en un palo de madera o de plástico.
- Muéstrole diferentes cuentos y solicítele que elija uno de su preferencia. En la Figura 12, se anexa link de cuentos que puede encontrar en el la web e imprimirlos.
- Después lea con él la historia o cuento que eligió el alumno. Deténgase en ocasionalmente y utilice las preguntas para cuestionar al alumno sobre la historia o cuento que se esté leyendo.
- Para finalizar, pídale al niño que escoja figuras e imágenes de distintas revistas o cómics.
- Indíquele que esas imágenes las pegue en diferentes hojas (una en cada hoja), y que invente una historia tomando como marco de referencia las imágenes y que la vaya escribiendo. Al término de esto solicítele que le lea su historia.

Aspectos a evaluar. El alumno:

- a)** Logra comprender la lectura y contesta las preguntas que se le realizan.
- b)** Crea y lee su historia.

Figura 11

¿Quiénes son los personajes?

¿Qué pasa después?

¿Cuál es el escenario?

¿De qué trata la historia o cuento?

¿Cuál es el problema en esta historia o cuento?

¿Cómo se resolvió el problema?

¿Cómo comenzó la historia o cuento?

¿Cómo terminó la historia o cuento?

¿Qué paso a la mitad de la historia o cuento?

Figura 12

Link de cuentos digitales para imprimir

- http://www.edistribucion.es/piramide/258003/cuentos/amigos/materiales/cuento_Mateo.pdf
- http://www.edistribucion.es/piramide/258003/cuentos/duelo/materiales/Cuento_Dante.pdf
- http://www.edistribucion.es/piramide/258003/cuentos/emociones/materiales/cuento_Familia%20dragon.pdf
- http://www.edistribucion.es/piramide/258003/cuentos/adopcion/materiales/cuento_Pablo.pdf
- http://www.edistribucion.es/piramide/258003/cuentos/desobediencia/materiales/cuento_Manchas.pdf
- <https://es.scribd.com/document/471023062/Cuento-Rosita-pdf>
- http://www.edistribucion.es/piramide/258003/cuentos/enfermo/materiales/cuento_Silbin.pdf

Actividad: Dictado Disparado

Dificultad de Aprendizaje: Disortografía.

Se trabaja: atención memoria y percepción.

Procedimiento:

- Entréguele al niño una hoja donde aparezca un dictado que presente errores en la escritura de las palabras.
- Solicite al niño que observe detalladamente las palabras y que corrija los errores que se encuentren en cada palabra.
- Revise con el niño las palabras del dictado.
- Al término de este pídale al niño que construya oraciones con las palabras ya corregidas.

Aspectos a evaluar. El alumno:

- a) Identifica los errores en el dictado.
- b) Crea oraciones con las palabras corregidas.

Sugerencias para fortalecer la lectoescritura.

- Leer y escribir una receta que se va a elaborar.
- Escribir un mensaje a otra persona.
- Hacer una lista de las cosas que nos hacen falta para... (una fiesta, en la escuela, etc.)
- Leer cuentos y escribirles distintos finales.
- Escribir la letra de una canción.
- Hacer un mural con los temas que sean de interés para los niños.

Con estas actividades, lo que se pretende es que el niño tenga un acercamiento con los grafemas y fonemas, articule el sonido de cada uno y pueda reproducirlos, logre

discriminar el fonema y mencione su nombre, trabaje los procesos cognitivos (percepción, memoria y atención), para tomar conciencia de cómo es la estructura de los grafemas y fonemas. Por ello se propone que se trabaje de manera auditiva, visual, verbal y táctil.

Es importante que se utilicen diversos materiales, que no solo sea el lápiz, el papel y el libro, se recomiendan materiales como imágenes, dibujos, alfabeto móvil, pintura, ficheros hechos por los niños con dibujos y palabras, entre otros.

Es importante mencionar que estas actividades están propuestas para un trabajo individual, pero también pueden ser adaptadas para realizarlas de forma grupal para ir integrando al grupo a alumnos que tiene dificultades en su aprendizaje.

3.2.2 Recomendaciones

1. Se recomienda siempre utilizar palabras positivas que provoquen en el niño un ambiente de confianza, seguridad, utilizando frases como, por ejemplo: “tú puedes”, “confío en ti”, ¡ánimo!, ¡adelante!, “llegarás lejos”, “te agradezco por intentarlo”. Son palabras que curan, consuelan, animan y los une a los demás. Es importante no descalificarlo o minimizar su esfuerzo.
2. Identifique las habilidades positivas que pueda tener el niño y hágaselo notar, enfatizando de que todos tienen diferentes habilidades académicas.
3. Antes de empezar una actividad, trabaje con el niño en la expresión de sus emociones utilizando un cuadro donde el niño pueda manifestar con caritas sus sentimientos del momento (Anexo 1). Cuando el niño registre su estado de ánimo podrá definir con que actividad empezará a trabajar el niño: 1. Si el niño esta alegre significara que está dispuesto a trabajar con el problema de aprendizaje que presente. 2. Si el niño presenta tristeza o enojo, platique brevemente sobre ese sentimiento. 3. Si indica que se siente enfermo evaluar la gravedad para poder determinar que tanto se pudiese trabajar con el niño.
4. Descomponga las actividades grandes en sub-tareas, sub-habilidades y organice las sub-tareas en unidades que sean factibles de enseñar. Cada vez que termine

- una sub-tarea retroalimente su proceso, puede decirle: “bien hecho, pláticame como lo realizaste”. Esto va ayudar a que el niño empiece a confiar en él mismo.
5. En el momento en que el niño muestre desinterés, cansancio en la actividad, se sugiere realizar ejercicios de relajación, esto es con la finalidad de crear un ambiente agradable y que el niño se tranquilice y pueda seguir con sus tareas. Las técnicas de relajación el docente las puede realizar al principio de la clase, a la mitad de la jornada o al final. En el momento que observe que los niños se encuentren ansiosos puede utilizar algunos ejercicios que se muestran en el Anexo 2.
 6. Cuando llegue a presentar algún examen, realizarlo de forma oral o de opción múltiple si tiene problemas para escribir, esto ayudará a evaluar al niño.
 7. Evite corregir en rojo los errores que presente durante la escritura, ya que esto ocasiona que el niño presente frustración y su autoestima empiece a disminuir. Utilice un color verde o azul, cuando tenga algún error, no le corrija, pregúntele si está seguro de que es así y guiarle para que descubra su error y aprenda del mismo.
 8. En cuanto al cumplimiento de las instrucciones por parte del alumno es necesario: a) establecer contacto visual o proximidad física, asegurando su atención; b) ofrecer las instrucciones de una en una, tienen que ser concretas, cortas y en un lenguaje positivo, y c) una vez que el alumno cumpla las instrucciones tiene que elogiar inmediatamente al alumno.
 9. Hay que adaptar el aula de una forma multisensorial, con el objetivo que el niño tenga una interacción lúdica y pueda estimular sus sentidos, para satisfacer sus necesidades y mantener su motivación hacia el aprendizaje. A continuación, se describen algunos recursos que pueden ser utilizados:
 - Rincones / áreas de audición (cuentos grabados).
 - Rincones de comunicación (áreas de role playing para estimular el lenguaje oral).
 - Murales decorativos como interactivos (para presentar el trabajo de la manera más atractiva posible y de una forma visual e interactiva).

3.2.3 Técnicas para la evaluación del desempeño del alumno

Se sugiere evaluar de forma continua el desempeño en las actividades. Puede ser por medio de rúbricas y portafolio de evidencias, que permitirán recabar información pertinente y sistemática sobre los avances y limitaciones que se registren al realizar las actividades sugeridas en el *Manual*. No solo se van a tener en cuenta los procedimientos y las actitudes que el niño mantiene en la ejecución de las actividades, sino también se va a considerar el desarrollo del aprendizaje que vaya teniendo el niño en la lectoescritura.

Se presenta la rúbrica (véase Anexo 3) para evaluar el desarrollo de las diferentes habilidades involucradas en el proceso de adquisición de la lectoescritura, a fin de identificar si el alumno que ha trabajado en las diferentes actividades ha superado la dificultad en su aprendizaje.

La serie de actividades y ejercicios propuestos tienen como finalidad estimular la creatividad de cada docente para fortalecer la adquisición y dominio de la lectoescritura en el niño que presenta dificultades de aprendizaje, para reestructurar los procesos básicos y lograr un aprendizaje significativo.

Aunque el *Manual* no está enfocado al aspecto neurológico, se propone el uso de técnicas de relajación para bajar la ansiedad que puede presentar un niño con dificultades de aprendizaje a fin de apoyarlo para mejorar su concentración en la actividad que esté realizando.

Dado que el *Manual* es una propuesta que incorpora diversas actividades, es susceptible de enriquecerse con la labor individual que cada docente realice para estimular el aprendizaje de la lectoescritura.

DISCUSIÓN, ALCANCES Y LIMITACIONES

Se considera que la lectoescritura es un desarrollo de aprendizaje que no se pueden adquirir individualmente, sino que la lectura y escritura son elementos inseparables de un mismo proceso mental, es decir, que la lectura nos sirve para adquirir información y la escritura se utiliza para transmitir la información.

Un niño que presenta dificultades de aprendizaje en la lectoescritura, suele manifestar problemas en los procesos cognitivos, los cuales provocan que tenga retraso en su comunicación oral y escrita con respecto a otros individuos de su edad. Siendo esta la relevancia de trabajar en los procesos psicológicos básicos que ayudará a mejorar la capacidad de aprendizaje y resolver problemas basándose en sus conocimientos e incorporando lo aprendido, readaptando y reorganizando entre lo que ya sabe con lo que desea aprender. Recordando la importancia que tiene para el ser humano la necesidad de comunicarse para poder expresar sus ideas, pensamientos y sentimientos.

Por este motivo se propone el *Manual de Actividades de Apoyo* para docentes que trabajan con el niño entre 6 y 9 años de edad que se encuentran en la segunda y tercera etapa de educación básica que presentan dificultades de aprendizaje en la lectoescritura. Se ha recomendado trabajar en la estimulación de la memoria, percepción, atención, discriminación auditiva, entre otros, por ser los procesos cognitivos básicos para su aprendizaje. La adquisición de la lectoescritura se lleva a cabo en los primeros periodos escolares en donde sus procesos cognitivos ya se encuentran más desarrollados para poder realizar la integración del grafema-fonema y fonema-grafema.

Para un niño con dificultades de aprendizaje es un logro el saber comunicarse de forma oral y escrita, ya que son instrumentos que lo vinculan con el desarrollo intelectual, social, afectivo y cultural. Es por eso que se tiene que despertar la curiosidad en la

lectoescritura a través de la interacción de los fonemas-grafemas, puesto que esto lo acercará hacia un éxito en la adquisición de la lectura y la escritura.

Como menciona Defior (2000), el aprendizaje de la lectoescritura se concibe como un proceso interactivo de construcción del conocimiento, que en la lectura se da entre la información del texto, información que en una primera aproximación es de tipo visual y, por tanto, implica al sistema perceptivo visual, y una serie de procesos que lleva a cabo el lector para desentrañar el mensaje escrito o para producirlos en el caso de la escritura.

El conocimiento no es el resultado de la mera copia de la realidad preexistente, sino de un proceso dinámico e interactivo a través del cual la información externa es interpretada y reinterpretada por la mente (Serrano y Pons, 2011). Es decir, que aprender no es simplemente copiar o reproducir, es hacer una representación personal sobre un objeto de la realidad, o un contenido que se quiere aprender. Si se lleva a cabo este proceso se estará manejando un aprendizaje significativo y al mismo tiempo se estará construyendo un significado propio y personal para cualquier objeto de conocimiento.

Para lograr un aprendizaje hay que tener en cuenta el sistema de aprendizaje que el niño utiliza y llevarlo a la práctica reflexiva para que se logre el aprendizaje esperado. Esto implica que la función del docente no se limita a crear condiciones óptimas para que el alumno despliegue una actividad mental, sino que debe de orientar, guiar y explicar deliberadamente dicha actividad, con la finalidad de que el niño sea responsable de su propio aprendizaje. Lo que se pretende es que se trabaje en la estimulación de los procesos cognitivos hasta lograr aprendizajes significativos, que el niño construya o reconstruya sus esquemas mentales.

Si se quiere formar a un niño como un lector y escritor competente debe actuar como lector y como escritor, haciendo que participe en situaciones que puedan aprender cómo se lee y cómo se escribe. Presentando el uso correcto de las letras mayúsculas,

minúsculas, signos de puntuación y separaciones entre palabras. Darle al infante la posibilidad de hacer anticipaciones, correcciones y reestructuras de los textos; reflexionando sobre los mismos para efectuar las modificaciones necesarias y que exprese lo que quieren.

En este sentido, Rubdy (2003) habla de la necesidad de emplear materiales que apelen a la creatividad y el compromiso de los profesores y que promuevan la iniciativa y la receptividad de los alumnos. De tal forma que, el principal objetivo consistiría no tanto en proveer contenidos de aprendizaje sino más bien en estimular y optimizar las contribuciones que tanto profesores como alumnos necesitan y realizan en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Es necesario mencionar que autores como Richards (2001), consideran la existencia de algunas ventajas y desventajas del uso de un manual. Algunas de estas se relacionan con la idea de que no existe el manual ideal, solo hay manuales más o menos adecuados a una situación, rara vez pueden usarse sin hacerles alguna adaptación para adecuarlos a las propias necesidades y contexto en el que van a ser utilizados. La adaptación puede hacerse de varias maneras, modificando, añadiendo, eliminando o reorganizando contenidos y modificando o ampliando tareas, lo cual es intención del *Manual* propuesto, que sirva como un detonador de ideas para quienes requieran de apoyos como éste. Algunos profesores deben desarrollar su capacidad de adaptar de manera apropiada distintos materiales y esto implica también saber sortear los inconvenientes que se pueden encontrar con el uso del manual para transformarlos en ventajas.

En una enseñanza centrada en el alumno, el material idóneo para cada quien no está publicado, el eje sobre el que giran las decisiones curriculares, y por supuesto el éxito de su uso está en la capacidad del profesor para elegir, adaptar y utilizar correctamente las actividades (Ezeiza, 2007). En la propuesta de este *Manual* se ofrecieron algunos temas y secuencias especificando el objetivo de trabajo y procesos cognitivos subyacentes, su uso y adaptación dependerá de quien lo emplea.

Esta propuesta está enfocada para todos los docentes que trabajan con niños que presentan problemas de aprendizaje y que están conscientes de las diferentes necesidades educativas especiales. Aunque hay mucha información sobre estos temas el profesorado dispone de un tiempo limitado para investigar y estar al día. La propuesta ofrece los conocimientos imprescindibles y los mejores medios prácticos en un formato ágil y de fácil lectura para que el docente y todas aquellas personas que se relacionan con los niños, encuentren suficientes bases y alicientes para ayudar, orientar el libre desarrollo durante la fase de escolaridad y superar los obstáculos en su proceso de desarrollo.

El *Manual*, se enfoca al trabajo individual, pero está diseñado para que el docente en el momento que lo requiera pueda utilizarlo de forma grupal. Ya que las actividades y ejercicios de apoyo, están creados para ser trabajados dependiendo de cada una de las necesidades del alumno.

REFERENCIAS

- Atorresi, A. (2005). *Competencias para la vida en las evaluaciones de lectura y escritura (SERCE–LLECE)*. Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación, Buenos Aires: UNESCO/OREALC/LLECE.
- Azacata, L., Mercedes, C. y Quinzo Toasa, C. E. (2016). *La Lectoescritura mediante el desarrollo de la Conciencia Fonológica en los niños 5 años en la Unidad Educativa “Riobamba”, del Cantón Riobamba, Provincia de Chimborazo, período lectivo 2016–2017* (Bachelor's thesis, Riobamba, UNACH 2016).
- Baeza Martín, R. (2012). *Escribir y leer desde un enfoque constructivista*. Recuperado en: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/1986/1/TFG-L%2033.pdf>
- Bodra, E., y Leong, D.J. (2004) *Herramientas de la mente, el aprendizaje en la infancia desde la perspectiva de Vygotsky*. México: Pearson Educación.
- Bofarull, T. (2006). *Comprensión lectora. El uso de la lengua como procedimiento*. GRAO. Barcelona.
- Boggino, N. (2003). *¿Problemas de aprendizaje o aprendizaje problemático? Estrategias didácticas para prevenir dificultades en el aprendizaje*. Argentina: Homo Sapiens.
- Bravo, L. (1990). *Psicología de las Dificultades del Aprendizaje Escolar*. Chile. Editorial Universitaria Santiago de Chile. 2012.
- Bruning, R. (2005) *Psicología cognitiva y de la instrucción*. Madrid; España: Pearson Prentice Hall.
- Claiborne, R. (1989). *El nacimiento de la lectura*. México: Ediciones Internacionales.

Clares, C. M, y Buitrago, Z. F. (2016). *Dificultades en la Adquisición de la Lecto-Escritura y otros Aprendizajes*. Consultado: 28-10-16. Recuperado de: www.orientacionandujar.es/wp-content/uploads/2016/04/Dificultades-en-la-adquisicion-de-la-lecto-escritura-y-otros-aprendizajes..pdf.

Carratalá, R. E. (2012). *Las Dificultades del Aprendizaje Escolar. Manual práctico de estrategias y toma de decisiones*. Barcelona: Euroméxico.

Castejón, L. González, C. y Miñano, P. (2010). *Psicología de la Educación*. San Vicente. Editorial Club Universitario.

Coral, A. L. (2012). *Desarrollo de habilidades de pensamiento y creatividad como potenciadores de aprendizaje*. Revista Unimar, 30(1). Recuperado en: <http://ojseditorialumariana.com/index.php/unimar/article/view/232>

Cortés, C. (2016). *Lectoescritura en Educación Infantil. Aproximación a los trastornos de aprendizaje y las propuestas metodológicas antes de la Educación Primaria*. Consultado: 20-11-16. Recuperado de: www.orientacionandujar.es/wp-content/uploads/2016/10/Lectoescritura-en-Educacion-Infantil.-Aproximacion-a-los-trastornos-de-aprendizaje.pdf.

Cuetos, F. (2008). *Psicología de la Lectura*. España: WoltersKluwer.

Da Fonseca, V (2004). *Dificultades de Aprendizaje*. México: Editorial Trillas.

Daviña, L. (2003). *Adquisición de la Lectoescritura. Revisión crítica de métodos y teorías (2° ed)*. Argentina: Homo Sapiens, 19-64.

De Alejo, C. G. F. P. (2009). *Trastornos del Aprendizaje o Dificultades en el Aprendizaje*. Consultado: 04-03-2018. Recuperado de:

http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/prevemi/trastornos_del_aprendizaje_o_dificultades_en_el_aprendizaje.pdf.

Defior, S. (2000). *Las dificultades de aprendizaje. Un enfoque cognitivo. Lectura, Escritura y Matemáticas*. Málaga. España: Paidós.

Defior, S. (1993). *Las dificultades de lectura: papel que juegan las deficiencias de lenguaje. Comunicación, lenguaje y educación*. 5(17), 3-14. Recuperado en: www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/02147033.1993.10821057

Elias, N. (2000). *Teoría del símbolo. Un ensayo de antropología cultural*. Barcelona: Ediciones Península. p. 78.

Ezeiza, J. (2007). *Analizar y comprender los materiales de enseñanza en perspectiva profesional: Algunas claves para la formación del profesorado*. MarcoELE, Revista de Didáctica Español como Lengua Extranjera, ISSN 1885-2211 / núm. 9 2009

Ferreiro, E. y Teberosky, A. (1991). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México: Siglo XXI.

Ferreiro, E. (1997). *El espacio de la lectura y la escritura en la educación preescolar en Alfabetización*. Teoría y Práctica. México: Siglo XXI, pp. 118-122.

Ferreiro, E. y Gómez, M. (2001): *Nuevas perspectivas sobre los procesos de la lectura y escritura*. México: Siglo XXI.

Fiuza, M. y Fernández, M. (2014). *Dificultades de aprendizaje y trastornos del desarrollo. Manual Didáctico*. Madrid: Ediciones Pirámide.

Garza, R. M. (2002) *Aprender como aprender*. 3° edición. México; Trillas.

Gómez, T. y González, E. (2014). *Propuesta de intervención para el alumnado disgráfico*. Consultado: 26-02-17. Recuperado de: <http://es.calameo.com/read/003420882508dcad799cb>.

Gómez, K (2010). *Con el computador aprendo y me divierto en el mágico mundo de la lectoescritura*. Consultado: 24-04-17. Recuperado de: <http://www.eduteka.org/proyectos.php/1/2452>.

Grisales, J. (2010). *Guía general sobre dislexia*. Recuperado en: www.juntadeandalucia.es/educacion/webportal/ishare-servlet/content/6070dc4f-5da3-459d-bb07-4f8eaaa76f9e.

Gutiérrez, F. (2005). *Teorías del desarrollo cognitivo*. Madrid, España: Mc Graw Hill.

Hernández, G. (2006). *Miradas constructivistas en la psicología de la educación*. España: Paidós.

Jiménez, E. (2012). *Dislexia en español prevalencia e indicadores cognitivos, culturales, familiares y biológicos*. Madrid: Ediciones Pirámide.

López, R. E. (2001). *Los procesos cognitivos en la enseñanza-aprendizaje: el caso de la psicología cognitiva y el aula escolar*. México: Trillas.

Llanos, Díaz. S. (2006). *Dificultades de Aprendizaje*. Perú. Cesip.

Martínez Macías, E. M. (2010). *Orientaciones para trabajar la escritura*. Revista Pedagogía Magna. Recuperado en: www.pedagogiamagna.com

Mejía Quintero, E., y Escobar Melo, H. (2012). *Caracterización de procesos cognitivos de memoria, lenguaje y pensamiento, en estudiantes con bajo y alto rendimiento académico*. Colombia. Diversitas [internet]. 2012; 8: 123-38.

Mercerd, C. (2006). *Dificultades de aprendizaje Tomo 1*. Barcelona: Ediciones CEAC.

Molina, A. (2001). *Leer y Escribir con Adriana. La evolución temprana de la lectoescritura en una niña desde la infancia hasta los 6 años*. Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico. (2001).

Montealegre, R., y Forero, L. A. (2015). *Desarrollo de la lectoescritura: adquisición y dominio*. *Acta colombiana de psicología*, 9(1), 25-40. Recuperado en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-91552006000100003&script=sci_abstract&tlng=es

Moraís, J. (2001). *El arte de leer*. Madrid: Libros S.A de C. V.

Morrison, R. S. (2005). *Educación Infantil*. (9° ed). Madrid: Pearson Educación.

Olga, Valery. (2000). *Reflexiones sobre la escritura a partir de Vygostky*. Venezuela: Educere.

Orientación Andújar (2016). *Ordenar palabras para formar oraciones*. Consultado: 17-04-17. Recuperado de: <http://www.orientacionandujar.es/2016/06/28/ordenamos-palabras-formar-oraciones/>.

Pérez, V. (2009). *Retraso lector o Dislexia*. Consultado: 08-01-17. Recuperado de: <http://vanesaperez.blogia.com/2009/042501-retraso-lector-o-dislexia.php>.

Pilar, B. y Giner, M. (2011). *Psicopedagogía*. Valencia: Nau llibres.

Price, M. S. M., y Henao, J. (2011). Influencia de la percepción visual en el aprendizaje. *Ciencia y Tecnología para la salud visual y ocular*, 9(1), 93-101. Consultado 10-06-20. Recuperado. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5599290>

Quintanar. (2008). *Los trastornos del aprendizaje. Perspectivas neuropsicológicas*. Colombia: Cooperativo Editorial Magisterio.

Requena, S. (2008). El modelo constructivista con las nuevas tecnologías, aplicando en el proceso de aprendizaje. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 5 (2), 6.

Richards, J. (2001). *Curriculum Development in Language Teaching*. Cambridge: SEAMEO RELC.

Rigal, R. (2006). *Educación motriz y educación psicomotriz en preescolar y primaria*. España: INDE publicaciones.

Rivas Navarro, M. (2008). *Procesos cognitivos y aprendizaje significativo*. Comunidad de Madrid. Consejería de Educación. Vice consejería de Organización Educativa.

Rodríguez, R, y Sánchez, M. (2011). *Dislexia: un enfoque multidisciplinar*. España: Editorial Club Universitario.

Rubdy, R. (2003). Selection of materials. En: B. Tomlinson, ed. 2003. *Desarrollo de Materiales para la Enseñanza de Idiomas*. Londres: Ediciones Continuum, 37-57.

Sánchez, C. (2009) *La importancia de la lectoescritura en la educación infantil*. Consultado: 11-11-16. Recuperado de: <http://www.csi->

csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_14/CARMEN_SANCHE
Z_1.pdf.

SEP. (2017). *Modelo Educativo para la Educación Obligatoria*. México. Recuperado en:
https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/207252/Modelo_Educativo_OK.pdf.

SEP. Programa de Estudio (2011). *Guía para la Educadora*. México: Educación Básica.
Primaria. Recuperado en:
http://formacion.sigeyucatan.gob.mx/formacion/materiales/5/d1/p2/1%20PRIM_1ro2011.pdf

Serrano, J. M. y Pons, R. M. (2011) *El constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación*. Revista electrónica de Investigación Educativa, 13(1). Consultado: 5-Septiembre-2017 en: <http://redie.uabc.mx/vol13no1constructivista/contenido-serranopons.html>

Solovieva, Y, y Quintanar, L. (2008). *Enseñanza de la lectura: método practico para la formación lectora*. México: Trillas.


Sosa, L. M. (2005). *Propuesta pedagógica: Estrategias que atiendan las dificultades de aprendizaje en la escritura, Manual para docentes de niños de 7 y 8 años, 2° de primaria*. (Tesina licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México.

Villarini, Á. R. (2003). Teoría y pedagogía del pensamiento crítico. *Perpect. Psico*. [online]. Vol. 3-4. Pp. 30-40. Recuperado en:
http://pepsic.bvsalud.org/sciel.php?script=_arttext&pid=S1992-46902003000100004&lng=pt&mrm=iso. ISSN 1992-4690

ANEXOS

ANEXO 1

Cuadro de Emociones

Día de la Semana	 Estoy Alegre	 Estoy Triste	 Estoy Enojado	 Estoy Enfermo
Lunes				
Martes				
Miércoles				
Jueves				
Viernes				

ANEXO 2

Técnicas de Relajación

Técnica	Procedimiento
Para relajarse	<p>Utilice música clásica para bajar el nivel de ansiedad que puede presentar el niño ante una situación que le causa nerviosismo o estrés, controlando su respiración.</p> <p>Se le solicita que se siente o acueste sobre un tapete individual. El alumno tendrá un espejo para observar el control de su respiración. El espejo se debe colocarse enfrente de su cara a una distancia aproximada de 5cm. Ordénele que debe inhalar y exhalar de acuerdo a los cambios de ritmo de la música.</p>
Técnica del globo	<p>Utilice un globo para el niño. Pídale que se imagine que el globo es una persona, es decir, un globo puede inflarse y contener mucho aire dentro, pero si el globo se excede de la cantidad de aire que puede tener dentro, este se reventará.</p> <p>Indíquele al niño que se siente en el suelo, asegurándose de que se encuentre a una distancia para que puedan trabajar cómodamente mientras realicen la actividad. Muestre al niño cómo se infla el globo cuidando que no se reviente.</p> <p>A continuación, pídale que cierre los ojos e imagine que se convierte en un globo. A medida que va inhalando aire, él se inflará como si fuese un globo, y muy pausadamente puede desinflarse solamente exhalando.</p> <p>Se puede repetir tres veces esta dinámica, después se le pide al niño que abra lentamente sus ojos. Para finalizar la actividad, retroalimente cómo se sintió y pregúntele ¿En qué situaciones</p>

	ha sentido que es como un globo y debe soportar o tolerar algo?, ¿Cómo ha resuelto esa situación?
Somos muñecos mágicos	<p>El alumno debe de estar sentado en el suelo sobre un tapete individual. Pídale que se encoja como un muñeco mágico dentro de una caja de cartón, y a la cuenta de tres la caja se abrirá y saldrá disparado de la caja estirándose tanto como su cuerpo pueda.</p> <p>Una vez de pie, moverá su cabeza de izquierda a derecha, los hombros como si estuvieran dibujando círculos. Brazos y piernas con diferentes movimientos en distintas direcciones.</p>
Volamos como un muñeco	<p>El niño debe de encontrarse acostado sobre un tapete individual. Pídale que cierre sus ojos y que ponga su cuerpo lo más ligero que pueda, que escuche su voz y que imagine lo que usted le dice (describa un paisaje). Por ejemplo: “Imagina que eres un muñeco sin huesos, un muñeco tan ligero como el papel, y que como no pesa casi nada, puede volar y dar vueltas en el aire, al volar puede colocarse encima de una nube y ver el paisaje que se encuentra debajo de todos”.</p> <p>Para finalizar la actividad, pida al niño que abra lentamente sus ojos y que se siente en el lugar en el que se encuentre. Retroalimente la actividad y pregúntele ¿Cómo te sentiste durante la actividad?, ¿Te agradó volar?, ¿Puedes compartirme como te ibas imaginando el paisaje?</p>
Somos robots	<p>El niño se debe de imaginar que es un robot, tiene que comportarse como uno, caminar y hablar como uno. Decir: “por el salón vamos andando lento, esto será por unos minutos. Después de que la batería se termine se apagará lentamente hasta que termine acostado en el suelo, con los ojos cerrados respiraremos de manera profunda y pausada”.</p>

ANEXO 3

Rúbrica de Evaluación del Desempeño

Nombre del niño: _____

Fecha: _____

INSTRUCCIONES: Lea cuidadosamente los indicadores y marque con una paloma según sea el desempeño del alumno en cada actividad.

INDICADORES	Lo logra	En proceso	No lo logra	Dificultades de Aprendizaje	Proceso Cognitivo
Identifica las partes del cuerpo en sí mismo y en imagen.	Reconoce las partes del cuerpo tanto en imagen como en sí mismo.	Solo reconoce en imágenes las partes del cuerpo.	Requiere de ayuda para identificar las partes del cuerpo.	Dislexia - Disgrafía	Atención, Memoria y Percepción
Presenta control viso-manual en la realización de los arabescos.	Tiene control viso-manual para realizar los arabescos de forma correcta sin errores (sin salirse de la línea, trazo firme y	El control viso-manual es débil, presenta dos a tres errores al realizar el arabesco.	Presenta dificultad en el control viso-manual para la realización del arabesco.	Dislexia - Disgrafía	Atención, Memoria y Percepción

	continuo, etc.)				
Reconoce los grafemas y los asocia con sus respectivas imágenes.	Identifica todos los grafemas y los asocia con sus respectivas imágenes.	Solo recuerda tres grafemas y los asocia con sus imágenes.	Se le dificulta recordar los grafemas y asociarlos con sus imágenes.	Disortografía, Disgrafía, Dislexia y Retraso Lector	Atención, Memoria y Percepción
Percibe las palabras desordenadas, las acomoda y forma nuevas palabras.	Ordena todos los grafemas para formar las palabras y construye nuevas palabras.	Logra ordenar las palabras, pero se le dificulta construir nuevas palabras.	Le cuesta trabajo ordenar las palabras y construir nuevas palabras.	Disortografía, Disgrafía, Dislexia y Retraso Lector	Atención, Memoria y Percepción
Discrimina e identifica los fonemas que escucha y reproduce la secuencia de sonidos.	Discrimina y menciona todos los fonemas, y reproduce la secuencia de sonidos sin ningún error.	Discrimina e identifica solo la mitad de fonemas y presenta cuatro errores durante la secuencia de sonidos.	Le cuesta trabajo discriminar e identificar los fonemas, así como reproducir la secuencia de sonidos.	Disortografía - Dislexia	Atención - Memoria
Relaciona el grafema de su	Menciona palabras	Solo menciona	Presenta dificultad	Dislexia -	Atención, Memoria

nombre con otras palabras que contenga ese grafema y construye nuevas palabras.	que contienen el grafema de su nombre y construye nuevas palabras.	palabras que contengan el grafema de su nombre. Y se le dificulta construir nuevas palabras.	para mencionar palabras y construir nuevas palabras.	Disortografía.	y percepción.
Forma las frases, las escribe y las lee.	Ordena correctamente todas las frases, las escribe y logra decir lo que dice.	Logra ordenar correctamente la mitad de las frases y presenta dificultad para escribirlas y leerlas.	Presenta dificultad para ordenar las frases y requiere de apoyo para escribirlas y leerlas.	Disortografía, Dislexia y Retraso Lector.	Atención – Memoria.
Comprende la lectura.	Contesta las preguntas que se le realizan sobre la lectura revisada.	Solo contesta la mitad de las preguntas sobre la lectura revisada.	Presenta dificultad para responder las preguntas relacionadas con la lectura.	Dislexia – Retraso Lector.	Atención, Memoria y Percepción.
Crea una historia o cuento, la escribe y la lee.	Escribe su historia y utiliza el lenguaje	Logra escribir su historia o cuento,	Presenta dificultad para escribir y leer	Dislexia – Retraso	Atención, Memoria

	oral para compartirla.	pero presenta dificultad para leerla.	su historia o cuento.	Lector.	y Percepción.
Identifica los errores que se encuentran en el dictado y construye oraciones.	Identifica todos los errores de las palabras y construye sus oraciones.	Identifica los errores de las palabras, pero presenta dificultad para construir las oraciones.	Presenta dificultad para identificar los errores y construir las oraciones.	Disortografía.	Atención, Memoria y Percepción.

Observaciones / Comentarios:
